Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO

Año II.—Núm. 78. Buenos Aires, Miércoles 3 de Julio de 1912. 10 ctvs. en toda la República.

EL TEATRO EN LA ARGENTINA



JANKA CHAPLINSKA

Graciosa y bella "prima donna" de la compañía italiana de operetas que dirige el popular "Caramba", en el Coliseo.

INFORMACIÓN GRÁFICA EXTRANJERA

ITALIA EN TRIPOLI



El jefe de la tribu de Zuara a la cabeza de las tropas árabe-turcas defensoras de la ciudad



Centinela nocturno de un reducto en Bengasi que inspecciona el oasis de Suani-Osman, iluminado eléctricamente



La tumba de los sacrificados en Rebab, en el oasis que une a Trípoli con Tagiura



La ciudad de Psithos bajo el fuego de los cañones. El general Ameglio con sus oficiales observa el movimiento envolvente de las tropas

EL INVENTOR MARCONI EN MADRID



Guillermo Marconi con el rey Alfonso XIII y el infante Fernando Raniero, al terminar la fiesta celebrada en el Ateneo, en honor del inventor ilustre

DE MÉJICO

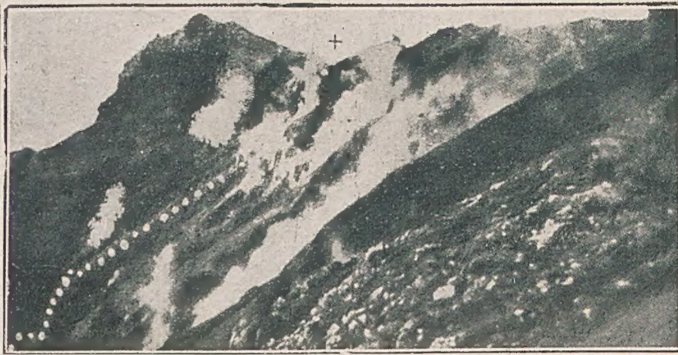


El presidente arengando a las tropas voluntarias en el campamento de Anzures

DESCENSO AL CRATER DEL VESUBIO



El profesor Alejandro Malladra, que ha efectuado el descenso hasta el fondo del cráter del Vesubio.



Acumulación de gases en el Sud, cerca del arco del cráter (+). Punto de partida del profesor Malladra y trazado de los primeros cien metros recorridos en el descenso

DESTERRADOS RUSOS



Condenados a destierro en marcha a Siberia, después de haber abandonado el tren, para sufrir el destierro y martirio que les imponía la tiranía del gobierno del zar

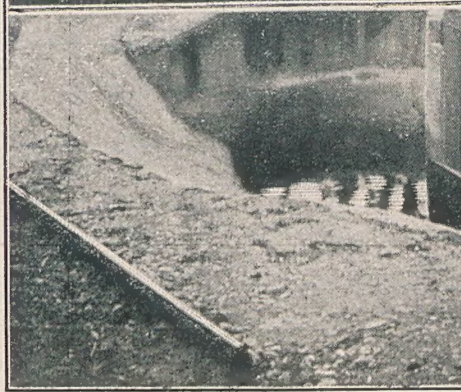
EL MAYOR TRASATLANTICO DEL MUNDO



La colosal proa del trasatlántico alemán "Imperator" cuyo tonelaje es mayor que el del "Titanic"

CAMARAS PARA ESTUDIAR LA VIDA DE LOS PECES







1. Estanque vacío, en una de cuyas paredes hay una gran ventana de vidrio que da a la cámara de observación. Como el interior de esta es de color negro, el reflejo del vidrio impide a los peces ver al observador. — 2. Una vez lleno de agua el estanque y poblado de peces, se pueden obtener fotografías como la que reproducimos

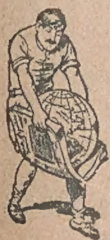
EN LAS MANIOBRAS ALEMANAS



El kronprinz alemán conversando con unas aldeanas durante las últimas maniobras

Mundo Argentino

Semanario popular ilustrado



Aparece los miércoles
Editado por la Empresa Haynes
Chacabuco, 677 y 685
Unión Telefónica, 1472, Avenida

Precio del ejemplar al público en todo el país, 10 centavos.
Precio de la subscripción anual: pesos 5 m|n., en toda la república y $ 3 oro en el extranjero.

Los reporters y fotógrafos de la capital se hallan munidos de una credencial en forma que los acredita en tal carácter.

Venta por ejemplar en París en los principales kioscos de los boulevares y en la Librairie Française et Etrangére, 37, rue Saint-Augustin (Avenue de l'Opéra).

No se devuelven originales, no se mantiene correspondencia acerca de los recibidos, ni se pagarán aquellos no solicitados por la Dirección, aunque se publiquen.

LA SEMANA

Consagré una de mis notas del último número a los maestros de las escuelas del Estado, víctimas del egoísmo oficial y social, confabulados para confinar en la pobreza irredimible a los más grandes y gloriosos obreros de la patria.

Como el objetivo de estas notas no es por cierto literario, voy a poner aquí palabras de una maestra normal de la provincia de Buenos Aires, mucho más elocuentes y eficaces que las que yo pudiera decir:

"Soy maestra con diploma normal y, tras doce años de servicios a la cultura del país, me encuentro en la horrible situación que dejo referida, debiéndoseme mis sueldos desde marzo último. Y no hablo del mes de junio actual, porque a causa de no ser yo la enferma se me ha concedido, no sin trabajo, un mes de licencia, pero sin sueldo. Mientras tanto, se acuerdan licencias con sueldo a diputados que van a pasear a Europa y no se descuentan los sueldos a millares de empleados que no concurren a sus oficinas por haraganería o por complacencias del favoritismo.

"Mientras el mundo oficial y los privilegiados de la suerte bailan y gozan en los salones de la presidencia, yo sufro y lloro sin pan y sin luz a la cabecera de mi pobre esposo..."

¿Verdad que estas palabras son mejores que las mías, puesto que hacen sentir toda la cruel injusticia que gravita sobre el profesorado?

* * *

Monseñor de Andrea, secretario del arzobispo, ha dirigido a "El Tiempo", de Asunción, una carta relacionada con el discurso que pronunció en la catedral de aquella ciudad cuando fué acompañando la comisión portadora del óbolo argentino.

Lejos de avergonzarse del robo literario, monseñor se jacta de él.

"Como caballero — dice — he confesado mi pecado, si bien, señor director, no puedo prometer enmienda: es un pecado que me honra."

¿Es posible, gran Dios, que sea una acción honrosa apropiarse de lo ajeno? — Nuestra moral, dice que no; la del señor prelado dice que sí. Son dos morales opuestas, sin duda alguna.

He aquí la defensa de monseñor. Lo hemos atacado y muy gustosos aceptamos que se defienda:

"La versión recogida por ese diario y de cuya lectura se forma uno el concepto de que mi discurso del 7 de abril es un plagio, obliga mi conciencia y mi propia dignidad y la del público de la Asunción me imponen el deber de una aclaración.

"Se me comunicó la noticia de mi partida de Buenos Aires para el Paraguay en vísperas del viaje, y la noticia de que debía predicar en la Catedral de la Asunción en vísperas de hacerlo. Yendo como iba desprevenido, debí hacer verdaderos esfuerzos para componer en horas un discurso de oportunidad y exprimiendo mi memoria le sacaba recuerdos de muchas cosas bellas que en ella conservo como fruto de mis constantes lecturas."

Convengamos en que el prelado tiene una excelente memoria, pues como habrán observado los lectores de "Mundo Argentino", no faltaba en su discurso ni un punto ni una coma de la parte copiada.

Pero más admirable aún es la frescura con que este devoto varón se burla de la gente. El iba a decir un discurso, exprimió la memoria, y "le sacaba recuerdos de muchas cosas bellas"... Y ocurrió que estas cosas tenían dueño, quien a fuerza de trabajo y de paciencia las formó... para verse después tan impúdicamente despojado de ellas, ¡y en una catedral!

¡Bienaventurados los que crían fama y provecho sin más trabajo que exprimir la memoria!

¡Bienaventurados los que "sacando recuerdos" llegan a ser monseñores y secretarios de arzobispo!

Bienaventurados... sí; pero no en el sentido en que lo decía Jesús, puesto que ellos ignoran lo que es la tranquilidad de una conciencia pura!... puesto que Jesús más bien llamaría bienaventurados a aquellos que no son monseñores, ni lujosos prelados, ni nada que envanezca en este mundo, a aquellos simples mortales, humildes hombres de bien, que saben respetar lo mío y lo tuyo siquiera en cosa tan íntima como la idea y el sentimiento!

* * *

Debe recoger el patriotismo la enseñanza y el llamado a una eficaz solución, que surgen de las siguientes manifestaciones de un colono:

Los trabajadores de la tierra se encuentran en situación intolerable.

La tierra produce mucho, pero los arrendamientos y gastos se lo llevan casi todo.

El arrendamiento por sí sólo absorbe la enormidad del 33 % de la cosecha. Luego hay que descontar los jornales, los carísimos fletes, las bolsas encarecidas por un trust y el costo de la vida durante el año, con todos los artículos de primera necesidad a un precio cada vez más alto.

Un colono que logre cosechar 30 fanegas de maíz por cuadra, puede contar con una ganancia de 25 pesos, suma irrisoria con la cual debe afrontar los gastos de él y su familia.

El acarreo solamente cuesta ahora un 50 % más que antes.

El trabajo, en resumen, no halla compensación y el desaliento cunde entre los trabajadores de la tierra.

No pueden sorprender estas manifestaciones a quienes conocen el país.

En estas mismas columnas hemos indicado el remedio. El consiste en aliviar de gravámenes al trabajo, en suprimir los impuestos sobre los artículos de primera necesidad, en eliminar toda clase de estorbos al progreso, y en obtener del valor de la tierra, especialmente de las ciudades, los recursos para los gastos del Estado.

Este impuesto único — entiéndase bien — no es una contribución sobre la tierra, sino sobre su valorización, la cual se debe al esfuerzo común de todos los habitantes, a obras públicas, al progreso general, en fin, de la nación. Así es que no gravará toda la tierra, sinó sólo la que tenga valor y aún en esta no recaería en proporción del uso a que esté destinada, sino en proporción de ese valor. Por consiguiente, no es un impuesto sobre el uso o las mejoras de la tierra, sino sobre la mera propiedad y tomará todo lo que recibe el propietario en concepto de amo, dejándole íntegro lo que recibe en concepto de usador de la tierra.

Al evaluar el territorio para la implantación del impuesto único se deduciría del valor de cada finca todo el valor creado por el uso individual, así como toda mejora debida al capital, y el único valor que figurará será el valor de la tierra desnuda de mejoras, o sea el valor adquirido por su situación, obras públicas, urbanización, etc., etc. De este modo el labrador no tendrá que pagar más contribución que el especulador que conserva una parecida tierra baldía, ni el hombre que construye un costoso edificio en un solar pagaría más contribución que el especulador que conserva vacante un parecido solar.

En una palabra, el impuesto único obligaría a pagar la misma contribución por tener tierras vacantes que por tenerlas en el uso más productivo.

Por consiguiente, el efecto del impuesto único sería:

1.° Trasladar el peso de la contribución, de los distritos rurales, donde la tierra desnuda de mejoras apenas tiene valor, a las villas y ciudades donde la tierra desnuda de mejoras alcanza un valor de cientos de miles de pesos por hectárea.

2.° Abolir la variedad de impuestos y acabar con la caterva de inspectores, comisionados y recaudadores de impuestos, simplificando la administración y reduciendo a la mitad su costo.

3.° Abolir las multas y castigos que, con el nombre de impuestos, hoy se imponen a todo el que mejora un campo, edifica una casa, instala una máquina o se ocupa de cualquier modo en producir riqueza y emplear trabajo.

4.° Dejar a todos en libertad de aplicar trabajo o gastar capital en la producción ó el tráfico sin ninguna clase de multas ni restricciones con lo que cada cual recogería el producto íntegro de su trabajo, sea manual o intelectual.

Finalmente, al tomar para el uso público todo el valor que adquiere la tierra por el crecimiento y progreso de la comunidad, sería imposible seguir conservando tierra fuera de uso y únicamente aprovecharía su propiedad al que la usara. Así se acabaría para los especuladores y monopolistas el secuestro de las ocasiones naturales (tales como tierras con valor) y el mantenerlas vacantes o a medio uso.

Con esto quedaría abierta al trabajo toda la tierra que se está ofreciendo al hombre y que hoy el hombre se ve obligado a abandonar descorazonado.

* * *

El ministro de Guerra proyecta que se aumente a 25.000 hombres el efectivo del ejército: son diez millones de aumento en el presupuesto.

El ministro de Marina reclama un nuevo acorazado, además de los dos en construcción: ese acorazado costaría treinta millones de pesos, más cinco millones que habría que gastar en su dotación de destructores y torpederos. Además proyecta este ministro que se consigne la suma de ocho millones por año para renovación del material flotante y diez millones más requeridos por la incorporación de las nuevas unidades a la escuadra activa. Finalmente, el ministro cree que sería razonable almacenar en las carboneras de la escuadra, un millón de toneladas de carbón: son treinta y cinco millones de pesos más.

Total de millones candidatos al sacrificio, y sin contar que en la enumeración hay gastos que se reproducirán anualmente: noventa y ocho millones de pesos moneda nacional.

Entre tanto, he ahí las recientes palabras del ministro del Brasil, doctor Campos Salles, que reproducían "la vibración sincera del corazón brasileño".

He ahí las palabras del ministro de relaciones de la Argentina, al repetir "sin usar del artificio del esfuerzo" la hermosa fórmula del presidente de la nación: "Mi política internacional será de amistad para la Europa y de fraternidad para la América".

Y he aquí el comentario del pueblo: Fraternidad, te encareces como las subsistencias!

Constancio C. Vigil.

Lohengrin

I

Una voz aguda, que gritaba destempladamente, me hizo volver la cara y reconocí a mi amigo Cuenca, mi gran amigo Cuenca, flaco, pálido y nervioso, que gesticulaba en medio de un grupo de hombres ventrudos y coloradotes. Allí estaba don Luis, empresario lírico de ilimitado crédito artístico, mordiendo el enorme cigarro de hoja, y otros varios representantes de poderosas empresas teatrales.

Cuando me acerqué, atraído en plena calle Florida por la voz de mi amigo, el gran crítico sostenía furiosamente que, gracias a él, "Lohengrin" se había salvado de un fracaso en la Opera. Si "Lohengrin" se había presentado en forma aceptable, se debía a él, a nadie sino a él. Cuenca refirió cómo había asistido a los ensayos, haciendo a artistas y profesores observaciones esenciales.

Don Luis le envolvía en una mirada sonriente. Pero los demás estaban impacientes, le escuchaban a más no poder, porque con Cuenca no era posible hablar. Cuenca se bastaba. Y sus palabras eran hirientes y alusivas. Hasta sus pequeños ojos negros miraban agresivamente; parecían buscar en los labios de sus oyentes una opinión, para lanzar rápidamente la réplica. Cuenca era sólo transigente consigo mismo. Sólo tenía elogios para su genio. Casi no podía tolerar una conversación en la que no se hablara de él. Para descubrir el lado pacífico y sereno de su carácter, había que ocuparse del gran Cuenca, del eximio crítico, del genial violinista.

Pronto el grupo se disolvió, dejando a mi amigo Cuenca con una frase trunca en la boca. Cuenca resultaba aburrido. Don Luis, el último en separarse, palmeó la débil espalda de mi amigo y se alejó paso a paso, apretando entre los dientes su cigarro de hoja.

Cuenca avanzó hacia mí con su cuerpecillo anémico, sus facciones huesudas y amarillas. ¿Había oído la conversación? Pues bien. Todos aquellos imbéciles de empresarios lo detestaban, porque sabían que él era el enemigo más temible del teatro lírico italiano. Mostraban un exterior amable, porque a todos los tenía en un puño.

Efectivamente, mi amigo Cuenca era crítico musical de uno de los grandes diarios de Buenos Aires; y, aunque con un buen almuerzo, el peor cantante le hacía escribir la mejor opinión, gozaba fama de intransigente. A fuerza de hablar sobre la música lírica, se había convertido en una autoridad musical. Cuenca tocaba también el violín, es decir, era el primer violinista del mundo. Refería que, en la soledad de su habitación, pues no podía sufrir la presencia de nadie, arrancaba al violín sonidos grandes, nobles, hermosos, de maravillosa técnica, de amplitud extraordinaria. ¡Y la intensidad! ¡Y el color! Nadie le había oído. Pero había hablado tanto sobre estas cosas, que todos le juzgaban un prodigio en el violín.

De este modo, Cuenca ejercía un rol de dirección en el mundo musical de Buenos Aires. Su vanidad se ensañaba, sobre todo, contra los violinistas célebres que visitaban la metrópoli. Los virtuosos se turbaban cuando Cuenca tomaba asiento en las primeras filas. Asistía a todos los conciertos; y cuando no le reconocían y le negaban la entrada, de seguro temían sus terribles críticas.

Si para los demás era insufrible mi amigo, para mí resultaba interesante y ameno. Le oía con íntimo agrado, casi con fruición. Yo mismo le interrogaba, le abría camino, le acaloraba, le hacía hablar horas enteras. ¡Qué deliciosos momentos debo a Cuenca! Su frase cortada y nerviosa, como su cuerpecillo, excitaba mi curiosidad. Todo cuanto me ha dicho lo tengo presente, no he perdido una sílaba. Recuerdo sus exclamaciones, hinchadas de loca presunción, sus ojos negros, menudos y parpadeantes, su cabeza torcida en un gesto de vanidad.

Aborrecía Cuenca el teatro italiano. Esta era una de sus grandes pasiones. En cuestión de arte, Sud América le merecía el concepto de un pueblo salvaje. Mil veces rogué inútilmente a mi amigo me obsequiara con una audición íntima de violín. Nadie aquí era capaz de apreciarlo. Cuando le interrogaba si alguna vez se decidiría a dar conciertos públicos, me contestaba que sólo en Berlín podría animarse a debutar.

En Buenos Aires, por desgracia, primaba la música italiana, insustancial, frívola, un mercado de la música. La primera necesidad artística era, por consiguiente, la guerra al teatro italiano. Cuenca llevaba a cabo esta campaña. Por él se había dado la tetralogía wagneriana, por él habíase interpretado con algún acierto. Aquellos que aquí pretendían ser entendidos, estaban a cien leguas de Wagner. No comprendían la música científica; sólo eran capaces de gozar la música sensual y azucarada de Donizzetti, Verdi y Puccini. Había que exterminar la antigua estructura periódica y dar paso a la nueva forma, compleja, sublime, infinita... La sinfonía era el evangelio del arte futuro. Wagner representaba la plenitud del arte lírico.

Y lo mejor del caso estaba en que, para educar el gusto público, había que comenzar por instruir a los mismos artistas. Cuenca se imponía actualmente esta ardua tarea. Antes, algunas compañías líricas habían presentado lo que mi amigo llamaba la falsificación italiana de Wagner: un libreto tijereteado, una música mutilada.

En cambio, la última representación de "Lohengrin" era un verdadero triunfo, debido a sus esfuerzos. Justamente al siguiente día, volvía "Lohengrin" a los carteles. Fervoroso devoto de Wagner, expresé al gran Cuenca mis deseos de asistir.

—Vaya usted —me repuso— y me encontrará en mi puesto.

II

A la noche siguiente me hallaba instalado en una platea de la Opera. Confieso que me dominaba una ansiedad infantil, a causa de las ponderaciones de Cuenca. "Lohengrin" había llevado numeroso público. Seguramente, mi amigo Cuenca había llegado. Prefería "pasar un día de ayuno a perder una noche de Wagner".

Comenzaban a templar violines, violas, violoncelos y violones. Era un murmullo vacío. Muy pronto siguieron flautas, clarinetes, pistones, trombones y hasta el bombo púsose a afinar. Resultaba un sonido total desacorde, estrafalario y cada vez más chillón. Los instrumentos, que al principio murmuraban, concluyeron por arrancar notas atrozmente agudas. Por último, a los músicos se les ocurrió dar un repaso. El formidable conjunto instrumental llenaba la sala y nadie parecía oir este desconcierto a telón caído. La algarabía, verdaderamente desenfrenada, se me antojó una danza de libertinaje musical. A fuerza de escuchar, creí descubrir en ese enmarañado conjunto, algunas combinaciones armónicas casuales, algunos bellísimos contornos.

Se produjo de golpe el silencio. Mugnone había tomado la batuta. En uno de los "avant-scène" divisé el cuerpecillo de mi amigo Cuenca, que, con una maligna sonrisa, despotizaba desde su palco al teatro entero. De vez en cuando, dirigía a la orquesta una mirada que me pareció demasiado dura.

Durante el primer acto, mi amigo Cuenca, que prestaba marcadísima atención, fué sacando poco a poco medio cuerpo, entusiasmado por el acento varonil de Enrique I. Después ví como llevaba los compases con la mano. Hacía señales de aprobación con la cabeza, comunicaba fuertes impulsos a la orquesta con los movimientos de su cuerpecillo diminuto e inquieto. Hubo un momento, cuando la acusación de Federico de Tetramondo, en que le desagradó cierta nota y lo manifestó con un signo de desaprobación que a nadie pasó desapercibido. El gran crítico no apartaba los ojos de la orquesta, vigilaba todos los instrumentos.

Al finalizar el acto, sonaron unánimes aplausos. Sólo mi amigo Cuenca no aplaudía. Desde su palco recibía desdeñosamente la ovación, abarcando con su sonrisa maligna todo el teatro.

Durante el segundo acto, mi amigo Cuenca no se destacó en su palco tan escandalosamente como en el primero. Apareció cuando su presencia fué absolutamente necesaria, como, por ejemplo, en la marcha nupcial, que alcanzó grandioso vigor sinfónico.

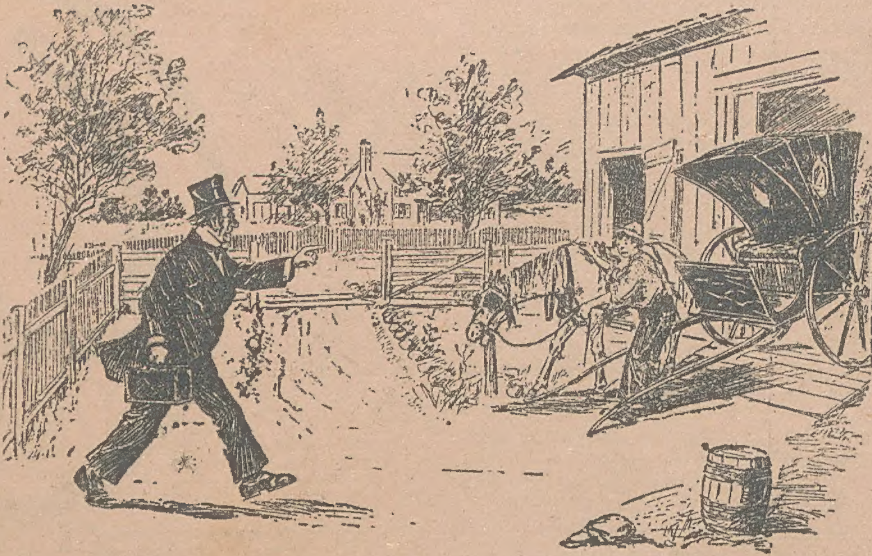
En el tercer acto, mi amigo Cuenca se eclipsó por completo. No pude verle. Entonces me alarmé. ¡Era imposible que Cuenca abandonara a Elsa de Brabante en el difícil trance en que ruega a Lohengrin descubra el misterio de su nombre! Me levanté, haciendo el menor ruido posible, y me encaminé al palco de Cuenca.

Cuando llegué, Federico de Tetramondo asaltaba a Lohengrin y éste le tendía muerto de una estocada. La lucha fué rápida, pero terrible... La orquesta reprodujo la acción con ímpetu emocionante.

Abrí la puerta del palco... ¡Allí estaba Cuenca! Me pareció verle en una actitud de desprecio, casi completamente echado en su silla. Me acerqué... Mi amigo Cuenca dormía profundamente.

G. ARBAIZA.

CASO DE URGENCIA



—Enganchá pronto, Antonio... No vaya a ser que se cure el enfermo antes de llegar yo.

Nidos de microbios

Un billete de banco, a los ocho o diez meses de circular de mano en mano, está habitado por 142.000 bacterias. Las experiencias hechas con el microscopio sobre veintiún billetes, en diferente estado de conservación, demostraron que uno de ellos, casi nuevo, contenía 14.000 microbios y el más usado reunía 586.000.

La lotería de la vacuna

Del carnet de un médico:

"Elsa Kirmse, nacida el 26 de julio, vacunada el 5 de junio siguiente, por el doctor Nothe, de Althenburg, y examinada cuarenta días después. Certificado: vacunada con éxito. El 14 de julio se hincharon las pústulas, el 15 se hincharon el brazo y la mano, con grandes dolores; el 22 perdió el conocimiento. El 25 murió."

Así, pues; ¡todo el mundo a vacunarse a la fuerza! Es la lotería de la muerte. Al que le toque la cédula premiada: ¡paz eterna!...



Los miembros del cuarteto que gira bajo la firma "social" Feferman y C.° (Lda.) no faltaron — ¡no podían faltar! — al gran baile de gala en la Casa Rosada. Nosotros concurrimos en carácter de puros y simples mirones. Y mirones de "marquisse" para afuera. Colarnos... ¡"amposible"! El protocolo... el gabán cuadriculado de Feferman... las hombreras y el "fainá" de Benincasa... los faldones-ventiladores del jacquet "verdolaga" de Simonetti... sus medios y sus cuartos de toscanos de tiro microbicida... En fin, don Roque: entre usted y nosotros... ¡"todo nos separa; nada nos une"!

—¡Sa nosotro podiéramo dintrar a lo baile!... — afirmó Simonetti con nostalgias de comestibles y "beberajes".

—¡La que "catarías", hermano!... ¡Qué trabajo pa don Silvestre, el introdutor d'embajadores! — contestó Benincasa.

La espectabilidad de Feferman se guareció bajo el arco de uno de los portales de la esquina 25 de Mayo y Rivadavia. De pie, como un romano antiguo, grave, olímpico. Y narró lapidariamente:

—"Una ves Sarmientos istaba prisadente la pais. Atonces, una ministro di la Astados Onidos, la dió gran fiesta in honor Sarmientos. Atonces prisadente la pais tiniba qui hacer rítribucion fiesta a la ministro di la Astados Onidos. Sarmientos hace pididos crédito soplimentario a ministros di él, pir dar fiesta ministro di la Astados Onidos, y ministros di él dicen qui no poieden dar una peso foierte pir faras. Atonces Sarmientos pide moiebles pristados una amigo di él y da fiesta Carapachay. ¿Quí mi dices?"...

—Sarmiento aplicaría la "gran manga nacional"...

—"¡No, quirido Benincasas! Sarmientos pidiba una mil pesos foierte, nada más".

—¡Ah, tigre! ¡Qué presidente!

—"¡Ya lo crio qui Sarmiento istaba una tigres prisadente!... Ahora... no si pide pirmiso ministerio pir faras: si farea no más, coieste qui coeste y tira qui tira".

—¿Y la política?... ¿No sabés, Feferman, que ahora somos amigos del Brasil?... ¡Bah!... ¡Qué importa medio millón en un baile! ¡Cómo se conoce que no manyás ni medio de diplomacia!...

—"Míra, Benincasas: fíjiate in hechos y no fíjiate in palabras... Palabras si van como si va aroma la café, con la tiempo..."

Feferman se ponía solemne, de una solemnidad comprometedora para la tranquilidad sudamericana. Procuré desviarle hacia otro terreno menos aromático.

—Ché, Feferman: ¿te resulta la iluminación?

—Lominación boiena. ¡Míra cátedral!... ¿Quí mi dices?...

—El baile se realiza con el desinteresado concurso iluminativo del arzobispo Espinosa. ¿Entiendes?...

—¡Quí cosa!... ¡Míra como la van canones iglesia!... Ahora si santifícas bailes, pirfomes, cotilón, faras mondanas, discotes, aigretes, valses... ¡muvemientos más muvemientos!

—¡Es qu'es política! La iglesia se asosia a los festejos. ¿Te das cuenta?...

—Ti ripito, querido Benincasa: ¡cómo la van canones iglesia!...

* * *

—¡Tengo un pálpito!

—¿Pálpito, Benincasa?... ¿Pálpito político?

—Sí, político. La Unión Cívica me parece que se va al hoyo. ¡Acuérdese!

—¡Al bombo?...

—Al hoyo, derechito, pa que le haga compañía a la Unión Nacional de Benito, Villafañe, Cantones y Cía., y a la Comunal, de Pepito Guerrico y Manolo Carlés.

—¿Y el doctor Beazley?

—Se retira, don. Es una lástima, pero es cierto. ¡Bislei se va! El hombre está cansado. El fué el alma de los dos últimos movimientos, el que se produjo durante el gobierno del malogrado Figueroa Alcorta, y el otro, hace poco, con Sáenz Peña en la presidencia. Creo que a Bislei lo seguirán los jóvenes. Dicen...

—¿Quiénes quedarán, Benincasa, en la Unión Cívica?

—Los "bejaranos", don: Carballido, Rolón y otros Matusalenes. ¿No ha visto la atuación de los cívicos en la cámara de diputados?... ¡Pior que la de los partido de Arias! ¡Da tristesa! El día que rechasaron el proyecto de los 250.000 mangos para ayudar a Tucumán en las fiestas julias, el diputado Sánches Viamonte salió votando en favor de la dádiva, y Frers y Carballido en contra.

—¿Y Rolón y su colega el de las galletitas platentes?...

—Esos brillaron por su ausencia, seguro pa no comprometerse. ¡Ahí los tiene, a los cívicos de la cámara, unos tirando pa un lao y los otros pa otro! ¡Lindo! ¿eh?... Otro gallo cantaría si a la cámara mandan a cívicos como Bislei, Murature y Orlando Williams; pero... se impusieron los Matusalenes, y a don Pancho Bislei lo largaron al sacrificio como candidato a senador.

—¿Qué más?

—¡Nada más! Le doy el pálpito y levanto la sesión.

* * *

—"Pido palabras".

—Tiene la palabra el señor Feferman, diputado por creosota (con hipofosfitos).

—¡"Sinores"!

Este Feferman ya se siente con pasta para diputado. ¿Qué tal, Adriancito Escobar?...

—¡"Sinores"!

—¡Arrancá de una ves, Feferman!

—"Trae vaso la aguas, Simonetis".

—¡Ca cortes!... ¿Acoa sola o acoa con argo tonificantes?...

Simonetti no desperdicia ocasión para terciar el "Chateaux-Canilla" con un taquito de "alpiste". Todo por si cuaja.

—"¡Aguas filtradas! ¡Aguas!"

Feferman acarició su barba, tosió fuerte, absorbió "aguas", cargó el cachimbo, y dijo:

—"Sinores: Mi legro mucho qui la sinor Manoiel Laínes sía migo di la prisadente Saens Piña, qui antes no astubo migo. Mi legro mucho más pir prisadente qui pir la sinor Manoiel Laínes, pirqui Laínes istá hombra moi talajentes, mucha más talajentes qui Garo, qui Adalencio Gomas, qui Bochas y qui Mojicas, y la sinor Manoiel Laínes, poiede dar más ideas boienas prisadente qui sinores qui soy citados. Mi parece qui Laínes irá ministerio di Saens Piña, coma ministro Instrución Públicas, moi pronto. Laínes mijior istaría in Obras Póblicas, pirquí la sinor Manoiel Laínes tiene la chifladuras di la ladrillos y la moi boien gusto pir todo. ¡Quí sinor más talajentes y más trabájador!"

—Ché, Feferman: ¿tú le conoces a Láinez?

—¡"Mucha di vista"!

—¿De la cámara?

—"No, sinor. Yo mucha di vista y di oida a la sinor sinador nácional Manoiel Laínes, pirqui una ves yo astubo pintando cielo raso sala ridación "La Diarios" y la ví y la oí la sinor Manoiel".

—¿Trabajador?...

—"Timpranito va "La Diarios" y si pone gafas caray in ojos pir ler qui ascriben comandantes Prado, comandantes Vianas, sinor Vilanoievas, sinor Tilios Palmas y otras pirsonas. Coando sinor Laínes si anoja, sacude una dedos mano direcha como si astoviera batutas di Toscaninis, y la dice foierte: — "¡No, m'hijitos! Usted no le la diarios! ¡Pir literaturas yo mi basta y mi sobras!" Siguida si la pasa sofocón y si quieda más boieno qui una palumita di la monte. ¡Quí sinor más talajantes y más trabájador!"...

—¿Almuerza?...

—"La sinor Laínes hace una poco di yunador Suquis. Medio día la sinor Manoiel toma frutas y te. ¿Quí mi dices?"...

—Un cuarto de vegetariano.

—"¡Parece qui sí! Dispoés di mandarinas hace más trabaja hasta qui si va cámaras la día qui le toca. Simpre cámaras dice alguna cuchufletas a Victorinos di la Plasas a quín no poiede vir ni pintada a la biombos ni a la teteras. ¡Qui sinor Manoiel!"

—¿La figuración de Láinez en la cámara es de primera magnitud, Feferman?

—"¡Sí, sinor! La sinor Laínes hace bien la pais. Mucha jiente no la quiere, Tiene migos y tiene anemigos. La sinor Laínes tiene dos cosas moi boienas: la ley qui lleva su nombra qui simbró de iscoelas la país y la haber sido uno di primieros la país qui hacieron fomento la futbol. ¡Soy dichos!"

Levantamos la sesión.

* * *

—Lo sastema onitario ca saca a relocir lo dotore Rivarolas, ma parece ca poete dintrar.

—¿En qué te fundas, Simonetti?...

—Con la letora de lo seguiente talegrama, basta: — "Santa Fes. — Para esa salió con l'oqueto de confarenciar con lo quefe radecal Polito Ragoyen, lo siñore Nestor Noriegas, candedate a la prasadinsia de lo Banco Pruvinchiale."

—¿Y qué?

—¡Lo verdadere sastema onitario! Nadie moeve in chepues sen consoltar a lo prasadente Ragoyen. ¡Abaco l'artonomias! ¡E viva l'onitarismo radecale!

* * *

Noches pasadas charlábamos en el cotorro de Feferman. Mate, te y cigarrillos para armar. A las 10, se le apagaron los fuegos a Simonetti. Y ganó la catrera del dueño de casa, no tardando en roncar. Benincasa protestó enérgicamente.

—"¡Diéjalo, diéjalo!"

—¡Es que mete batuque!

—"¡Diéjalo, diéjalo qui ronque en mi camafeos!"

¡Oh, santo Feferman!...

Félix LIMA.

Observatorio de Mundo Argentino

Pronósticos políticos

La enseñanza pública se halla en un período de conflictos que dan lugar al comentario continuo.

En estas circunstancias, el ministro de instrucción, doctor Garro, se marcha a visitar las cataratas del Iguazú...

Pronóstico: La renuncia del doctor Garro es inminente. Reemplazante más probable: el senador Láinez, a quien ha visitado en estos días el presidente de la república.—Acompañamiento: Furiosa tempestad en la zona Figueroísta.

Los jardines de Semíramis

Una de las siete maravillas del mundo eran los jardines de Semíramis, en Babilonia, (2.100 años antes de Jesucristo). Formaban un cuadrado de 128 metros de lado; enormes bóvedas sostenían varios rellanos, a los que se subía por una escalera de 7 metros de longitud; a 112 metros de altura estaban los jardines; a éstos llegaban las aguas del Eufrates por medio de bombas de aspiración.

CHARLA FEMENINA

El frío y los días nublados hacen que el tiempo dedicado al trabajo diurno parezca más corto; en cambio, las horas que transcurren desde el anochecer hasta el momento de recogerse son más largas. Hay una especie de semi-noche en que a la fatiga del día se añade esa nostalgia de la luz solar, que convida a la meditación, al recogimiento, al yo íntimo, a esa especie de ensimismamiento junto a la llama del hogar o sentado en un sillón, viendo hundirse el día en los brazos de la noche que, cual madre amorosa, le arrulla para dormir. ¿Qué es lo mejor que puede hacerse durante ese tiempo? Las visitas fatigan; hay necesidad de poner en ejercicio el espíritu y el buen humor; no es hora de diversiones tampoco, así que sólo queda un recurso feliz y que lo allana todo: "la lectura".

El libro, en su mutismo, es el compañero que no interroga, que no fatiga, que no cansa. La comodidad de adaptarlo a nuestras circunstancias, lo convierte en adorable, y el poder tomarlo o dejarlo a nuestro antojo, le hacen sumamente cómodo. ¿Quién no lee algo todos los días? Parece que no debiera existir ningún ser que no sintiese la necesidad de leer, de saber algo que le interese, que le distraiga al mismo tiempo que le instruya.

¿Cuántas veces, al mediodía, al pasar por las calles, no contemplamos al obrero, sentado sobre un tablón de los que forman el andamiaje de una obra, con sus manos cubiertas de cal o pintura, convertido en dichoso lector de un diario, una revista o algún libro, guardado en un bolsillo de su chaqueta?

La obrera que viaja lleva como compañera su novelita que devora con el ansia del que no dispone de más tiempo que el preciso para ir hasta su casa y volver. Esa lectura tan aprisa no puede ser asimilada con el mismo resultado que la del trabajador que descansa, que ve en ella, más que un medio de ahuyentar el fastidio o matar el tiempo que sobra, una necesidad del espíritu.

La mujer que trabaja, que gana su vida en cualquier ramo del saber—porque al fin, el mejor saber es ganarse la independencia—esa, siente la necesidad apremiante de un libro que la lleve por algunos instantes lejos del escenario de rutina, de comercio, de exactitudes en que vive, a otros países, con otros seres buenos o malos; verlos actuar, defenderse o luchar, salir airosos o vencidos; amarlos u odiarlos, según sean sus virtudes o sus vicios; ella, pues, debe saber seleccionar lo que lee para que la asimilación de las lecturas a su yo íntimo sea un continuo banquete espiritual, ya que la triste prosa de la vida sólo depara abnegaciones, desencantos y sacrificios.

Desgraciadamente, la lectura malsana, lo inverosímil y lo fantástico abundan, y sus funestos atractivos malogran la feliz elección de la lectura. ¡Cuántas veces no vemos en la realidad la reproducción de la escena trágica leída y que, muy grabada en la mente, determina la desdicha de una familia, así como dominó por mucho tiempo el rumbo de una vida!...

La lectura fatalista lleva a mal camino. El pesimismo abate las alas del espíritu, agobia el corazón, deprime el alma, martillando el cerebro en tal forma, que lo incapacita para razonar y le hace no ver en el fracaso el camino de luz y salvación. Por eso creemos que para conocer mejor a la humanidad, debiera aplicarse este adagio: "Dime lo que lees y te diré lo que eres por dentro". Y por esto, al desear que todas mis lectoras lean, anhelo para ellas la dicha de que puedan leer sólo los buenos libros.

* * *

Hace poco se ha inaugurado en la Avenida Lacroze, esquina Conesa, el "Asilo Santa Celina", para mujeres desamparadas, costeado por las Damas de la Providencia, y con el concurso eficaz de su presidenta, la señora Cornelia Rodríguez de Arámburu.

Un asilo que se abre y cuyas puertas dan acceso a todo el que sufre, constituye un refugio, un plácido puerto que se abre en medio del mar borrascoso de la vida. Sus fines, como los medios a que tiende, son por demás conocidos entre todos los de su índole; pero un asilo para la mujer caída, para la verdaderamente desamparada, para la huérfana de consideraciones, para la señalada socialmente, es un verdadero hogar de amor y caridad. Falta, y muy grande, hacía. Ya era tiempo que en esta inmensa metrópoli, donde las iniciativas abundan y el dinero no escasea al par de los buenos corazones, se estableciera uno semejante y con fines tan generosos.

La mujer que cae, la irreflexiva, la que siempre no antepone el cálculo al impulso del corazón, la eterna Margarita que llora y llora en soledad su pena, hállase después de su falta frente a la acusadora consecuencia, frente al arduo problema de su esperanza muerta y del amargo pervenir, con un niño a quien arrullar y cuidar en su desdicha. ¿Quién piensa en ella? ¿Quien la busca? ¿Quién la ampara? El trabajo que redime o la caridad que consuela. Si su alma es accesible, se tornará como otrora en la buena mujer y cariñosa madre; mas, si la crudeza del destino la convierte en fiera, ¿deberán sorprendernos sus efectos? Un desvío, es casi siempre el prólogo de una tristísima historia de dolor!

Y se explica: cuando el abandono golpea recio y hay un inocente que llora, que reclama caricias y cuidados; no ha de erguirse esa alma, no ha de rebelarse ese corazón contra tanta crueldad?

Estas consideraciones muy universales, muy humanas, habrán gestado, quizás, la obra piadosa, como en otro tiempo la idea de los Asilos Maternales.

"Ya sabéis—dice la dama, que en un bellísimo discurso expresó los anhelos de las señoras de la Comisión—como surge a la vida esta nueva institución: éste será un asilo-taller que tiene por objeto, de acuerdo con el artículo 1.° de sus Estatutos, "dar protección material y moral a las jóvenes menesterosas y a las que, por haber cometido, una falta, se hallen desamparadas, extendiéndose su protección al hijo, cuando el caso lo requiera".

Notad la amplitud de su programa: toda mujer joven que esté en un medio en que peligre su virtud sin poder alejarse de él, encontrará abiertas las puertas del asilo para recibirla, para mantenerla, enseñarle un oficio, fortalecer su alma. Todas aquellas que no hallaron a tiempo la tabla salvadora y que deseen apartarse de la mala senda, podrán refugiarse en él, mientras se preparan para ocupar, al lado del hijo, el puesto de madre amante y consciente de sus deberes, con habilidades manuales capaces de ganar el sustento para los dos. Los niños, cualesquiera que sean sus ascendientes, nos pertenecen; preocupémonos de su porvenir mejorando lo más grande, lo más sagrado, lo único irreemplazable en la vida: la madre. Y eso se conseguirá, sin duda, redimiendo a la mujer para devolverla al hijo digna de su afecto.

No podían haber elegido las damas de este asilo, misión más noble y elevada, al encarar resueltamente la solución de un problema vital y de tanta trascendencia.

Desde hoy la mujer desamparada tendrá donde formar un pequeño hogar y cuidar a su hijo. La mano que antes se ocultaba para abandonarlo en un portal, se alzará ahora para mecer su cuna y enseñarle los primeros pasos en la vida del deber.

Carmen S. de PANDOLFINI.

Humoradas

Por huir de los hombres. Sacramento
buscó la dulce paz en un convento,
y ya la pobre olvida sus deberes
buscando una ocasión cada momento
de escapar, por huir de las mujeres.

II

En no sé qué sermón oyó Mariana.
que siempre es el amor obra del diablo,
y ya con fe sincera ante el retablo
adora a San Miguel... por la peana.

III

Ya sé que dió con su virtud al traste
el cura con que ayer te confesaste

IV

Es inútil que digas, alma mía,
que eres joven, muy joven todavía,
que, al mirarte al espejo,
te he visto ya fruncir el entrecejo.

V

Esa no arrepentida Magdalena
no por amor al hombre se condena,
que faltó a sus deberes
sólo por dar envidia a las mujeres

José **ESTREMERA.**

La fiesta del árbol

Es el glorioso día del triunfo de la Tierra,
todo sonríe y luce, y en entusiasmo canta,
y un himno besa al pródigo amor que se levanta
con vientos de alegría del llano hasta la sierra.

Ya el surco misterioso que la simiente encierra,
solícitas caricias sobre su seno aguanta,
y en un latir de auroras el campo se agiganta
como ofreciendo al mundo su más hermosa guerra

¡Oh, guerra del Progreso! Tus ínclitos abriles
florecen triunfadores sobre esas arboledas
que en el terruño plantan las manos infantiles...

Y bajo el sol, soberbio de paternal cariño,
sorprenden en la fiesta los líricos aedas
el triunfo de la Patria y el porvenir del niño!

B. Bértoli Garay.

La fiesta del árbol

¡Quién supiera escribir!

¡Quién tuviera la inspiración divina de un Homero, un Dante, un Zorrilla o un Espronceda!...

¿Me preguntas, lector, que para qué?

Pues para dedicar nada menos que un poema al hermoso movimiento que en honor del árbol y de las flores se ha iniciado en todo el país, gracias a la Sociedad Forestal Argentina.

La hermosa fiesta celebrada el domingo en toda la República ha demostrado claramente que los iniciadores no han sembrado en tierra estéril.



Y es que, en el fondo, sin darnos cuenta de ello, todos tenemos simpatía y cariño tanto hacia las flores como hacia los árboles. Por eso merecen bien de la patria y de sus semejantes los que han sabido despertar tan hermosos sentimientos.

¡Las flores!... ¡Los árboles!... ¿Hay algo más bello y más...

¡Quién supiera escribir!...

Ese movimiento no puede ser más simpático; pero, como todo lo que despierta entusiasmo, ha causado más de cuatro trastornos en algunas familias.

Y es que hay hombres que toman las cosas muy a pecho.

Conozco un ciudadano que, el domingo a las seis de la mañana despertó a toda su familia y después del desayuno les soltó a quemarropa el siguiente discurso:

—Hoy, hijos amantísimos e idolatrada



esposa, se celebra en toda la República una fiesta de gran trascendencia y de gran resonancia: la fiesta del árbol. Vuestras tiernas y poco cultivadas inteligencias quizás no comprendan el alto significado de la fiesta. Yo sí, yo lo comprendo y por eso mismo mi entusiasmo no tiene límites. El árbol, hijos míos... las flores, vástagos queridos... son vegetales... Los vegetales... los vegetales... ¡Ah! Quisiera en este momento ser un Belisario Roldán, aunque fuera sin banca en el Congreso, para explicaros con frases galanas y floridas el significado de la fiesta del árbol; pero ya que eso no es posible, hago punto y os entrego estas postales en las que, en formas varias y galanas, ora en prosa, ora en verso, hallaréis explicado lo que mi emoción y mi entusiasmo me impiden decir. Y ahora, vamos también nosotros a asociarnos a tan patriótica festividad.

Y acto seguido, él, su esposa y sus cinco vástagos queridos se echaron al hombro unos árboles jóvenes y bastante simpáticos que había comprado el día anterior, y con una regular provisión de palas, azadas y fiambres surtidos, se encaminaron a un terrenito que poseen en los suburbios.

Allí, después de cumplir con la sagrada obligación de plantar cada uno su arbolito, se sentaron sobre el mullido césped y con un apetito envidiable despacharon un peso de lengua, otro de salame, otro de jamón y dos de torta pascualina, rociado todo con cinco litros de Barbera espumante y auténtico... de Barracas al norte.

Buen provecho.

Algunas personas han llevado su entusiasmo hasta el exceso.

A don Américo Rabufetti le entró tan fuerte lo de la plantación que, desde el amanecer hasta eso de las siete de la tarde estuvo el hombre planta que te planta y hasta plantó en la calle a la sirvienta porque se atrevió a llamarlo tres veces para que fuera a almorzar.

Pero lo curioso fué que cuando el buen hombre, extenuado por la fatiga y chorreando sudor dió por terminada la operación y se dirigió a descansar, se encontró con que no podía entrar a su casa. En el entusiasmo había plantado tal cantidad de árboles que obstruyó por completo no sólo la puerta sino también todas las ventanas.

Don Américo tuvo que pasarse gran parte de la noche desplantando los árboles que estorbaban y volviéndolos a plantar en otros sitios.

Una de las víctimas de la fiesta del árbol ha sido el ingeniero Tobal, secretario de la Sociedad Forestal e iniciador, según creo, de tan simpática fiesta.

Contar el número de pedidos de medallas y postales que ha recibido durante la última semana, sería una tarea tan complicada como averiguar el contenido de la cabeza del intendente.

¡Dichosas medallas!...

Entre los pechadores "medalleros", los hay que se conforman con lo que les den, aunque sea con una medallita de las comunes; pero hay otros que dirigen su puntería a las de oro, tal vez porque, en vista de lo cara que está la vida, desean tener algo empeñable por si vienen mal dadas.

El señor Tobal procura complacer a todo el mundo, pero ni él ni las medallas dan abasto a los pedidos. Si de esta hecha no se vuelve loco puede decir que tiene la razón a prueba de... sablazos.

Yo también sentí en mi fuero interno gran entusiasmo por esa fiesta y me propuse celebrarla a solas.

Para ello agarré el domingo al mayor de mis hijos varones, y con él, un pico, una pala y un árbol me dirigí a un lote de terreno que tengo... que comprar en cuanto pueda y después de explicarle en dos palabras lo que aquello significaba, le dí tres bombones de chocolate y cinco centavos para que se comprara bolitas, recomendándole no los derrochara y procedí a cavar un hoyo.

Como no estoy acostumbrado a esa clase de trabajos y, aunque me esté mal el decirlo, tengo una epidermis bastante fina, empecé a hacer provisión de callos.

El chiquilín se entretenía en coleccionar los gusanos que salían con la tierra, los que depositaba en una lata que encontró por el suelo.

—¡Deja esa porquería!—le grité.

—Es que los voy a llevar para las gallinas.

Admiré su espíritu económico y seguí mi tarea.

Cuando juzgué que el hoyo tenía la profundidad necesaria, me senté, para des-



cansar un momento, encendí un cigarrillo y me puse a meditar, en si hizo bien o mal el Concejo Deliberante al rechazar lo de las diagonales.

Distraído en esas y otras cavilaciones me levanté y terminé mi tarea de plantador, apisoné la tierra, recogí las herramientas, agarré por un brazo al chiquilín y regresé a mi casa.

—¿Te has vuelto loco?—me preguntaron al verme.

—¿Por qué?

—¿Y el nene?

—Aquí está.

Me dí vuelta y ¡horror!... En vez de mi hijo me había llevado arrastrando al árbol que quería plantar.

Lancé un grito y eché a correr hacia el sitio en que había abierto el hoyo.

Allí estaba la pobre criatura con la cabeza enterrada y los pies al aire.

Loco de dolor empecé a sacar tierra con las manos...

Y gracias a que en aquel momento me desperté, que si no!..

Me horrorizo al pensarlo.

Julián J. BERNAT.

Las aduanas turcas

Las aduanas del imperio otomano, tienen para los importadores singularísimas prohibiciones. Durante cierto tiempo se prohibió importar máquinas de escribir, pues se temía que contribuyeran a la propagación de ideas liberales. Hoy no se admite la entrada de carnes de chancho en conserva, así como tampoco ningún artículo cuyos envases lleven como marca de fábrica una media luna.

SOLOS

Misia Ana lo vió venir desde lejos, como una mancha gris en el camino, y dejando caer la media que estaba zurciendo, cruzó sus viejas manos arrugadas y se quedó pensativa.

Una oveja estaba balando lastimeramente, allá detrás del jagüel, y los asustadizos teros huían chillando de una víbora, alrededor de la casa.

La mancha gris crecía en el camino y un caballo relinchó a la proximidad de la querencia. Pronto se oyó el rumor apagado de un trote en la huella polvorienta y un chirriar de coscojas, y un viejo flaco y moreno, de elevada estatura, jinete en un zaino malacara, apareció en la sombra de los sauces.

La oveja, sedienta, había enmudecido y los teros se habían refugiado en la cocina.

Y misia Ana seguía pensando, con las manos cruzadas sobre las rodillas y los ojos cansados fijos en el camino, allá lejos.

Oyó a Santos, que hablaba consigo mismo mientras desensillaba, oyó el ruido del recado al caer en el sitio de costumbre, y vió al zaino que se alejaba entre los sauces.

Misia Ana suspiró, y volviéndose, vió a Santos que la estaba mirando desde la puerta.



— Vengo de allá, nomás, — dijo éste y se sentó en un cajón, frente a la viejecita, jugando nerviosamente con el arreador.

— ¿De allá? — repitió misia Ana, envolviéndolo en una mirada interrogadora y triste, en la que brillaba una lucecita temblorosa de esperanza.

— Yo vide a Salcedo... — continuó Santos, atormentando el arreador entre sus manos sarmentosas y ásperas.

— Salcedo... ¿y qué te dijo?

— Nada... Hace cuatro años que no sabe de él...

Misia Ana guardó silencio, y una lágrima rodó por su arrugada mejilla.

Santos la observaba furtivamente. Tosió dos o tres veces y con voz que intentaba ser tranquila preguntó:

— ¿Hay yerba, viejita?

— Sí, — respondió la viejecita secándose los ojos, y se dirigió a la cocina.

La oveja balaba desoladamente, allá, junto al jagüel.

Ana y Santos habían tenido un sólo hijo, un muchacho bosco, taciturno, que les había llenado de amargura durante su infancia con sus perversas hazañas y su desapego completo a los dos viejos.

Ana siempre había pensado que con el tiempo cambiaría, y que un día se volvería bueno; pero Santos era escéptico, y tenía la convicción de que Agustín había de ser siempre el mismo.

Nunca se lo dijo a la pobre misia Ana, pero aquella idea estaba arraigada en su corazón de padre dolorido.

Un buen día, cansado de los ruegos y las exhortaciones maternas, fastidiado de los ásperos sermones paternales, Agustín ensilló el parejero de Santos, el único orgullo del viejo, y se largó camino adelante, arreando la tropilla de yeguas que constituía casi todo el capital de la familia.

Misia Ana no se murió porque Dios es grande. Pero, desde aquel día trágico, empezó a envejecer rápidamente.

Santos la sorprendía llorando cada vez que volvía del pueblo o de las estancias vecinas; la oía llorar durante las largas noches solitarias, y una tarde, la encontró humedeciendo con su llanto un pañuelo azul que había pertenecido al ingrato.

Santos se lo hubiera perdonado todo al ausente, los disgustos de su infancia, la perversa aventura de su juventud, con el robo del parejero y todo, con tal de verlo llegar al trote un día por los campos florecidos para enjugar el llanto silencioso de su viejita.

Habían transcurrido seis años desde la fuga de Agustín.

Dos o tres veces los viejos habían tenido noticias suyas por los troperos que pasaban, y que lo habían encontrado en pagos lejanos, noticias inciertas que Santos se apresuraba a comunicar a misia Ana, que las recibía llorando de júbilo.

— Ha de venir, vos verás, Santos... — afirmaba, mirando la guitarra del ausente, colgada junto a la ventana.

Santos no decía nada. El también esperaba siempre, mirando los campos y los caminos, la vuelta del hijo pródigo, pero sin la fe de misia Ana.

Transcurrieron dos años más, dos años largos y tristes para los viejos solitarios.

Una tarde, era en verano, después de la cosecha de trigo, un forastero se le presentó a Santos en la puerta de una pulpería y le preguntó con voz insegura si era el padre de Agustín.

Miróle profundamente el viejo, y el forastero, con muchas vueltas y ambajes, acabó por contarle la muerte del hijo pródigo, acaecida dos meses antes en una riña de jugadores, lejos, en un pueblo de la frontera.

El forastero se fué. Era de noche; en el cielo azul brillaban todas las estrellas; las voces de las peonadas y el gemir de las guitarras se perdían en los campos, y Santos permanecía inmóvil, apoyado en un sauce, con los ojos muy abiertos, fijos en la noche azul.

Todo el camino lo hizo al paso. Cuando estuvo cerca distinguió una lucecita en su casa Desensilló, y olvidándose de dar agua al malacara, se aproximó a la ventana.

Misia Ana dormía.

Entró sin hacer ruido, y sentándose en la única silla de la casa, la miró dormir.

Toda la noche estuvo allí, sin hacer un movimiento, con la cabeza apoyada en las manos.

Amanecía cuando misia Ana despertó. La cara de su viejo compañero le reveló algo, y con un gemido ahogado, puso sus manos arrugadas en los hombros agobiados de Santos.

— ¿Se ha muerto, Santos, se ha muerto, verdá? — sollozó.

— Sí, viejita, — respondió el viejo, estrechándola entre sus brazos.

— ¿Se acordó... me mandó decir algo... pedir perdón? — continuó misia Ana, con acento de agonía.

Santos recordó la escena que le describiera el forastero, la muerte de Agustín, sobre una mesa de monte...

— Sí... Nos mandó pedir perdón... No era malo... Nos quería un poco, viejita... Si no lo hubieran matao, hubiera vuelto...

Héctor Pedro BLOMBERG.

Ilust. de Friedrich.

La educación

Para el hombre, la educación es una necesidad orgánica. — **Horace Mann.**

El que es maestro de educación puede cambiar la faz del mundo. — **Leibnitz.**

Todo ser humano tiene derecho a la educación. Privar de ella a un niño es condenarle al embrutecimiento y a la miseria. Todo ignorante es un peligro para la sociedad. — **E. Laboulaye.**

El hombre recibe dos clases de educación: una que le dan los demás; otra, la más importante, que se proporciona el mismo. — **Gibbon.**

El objeto de la educación no es hacer máquinas, sino personas.— **P. Janet.**

DIALOGUITOS

—¡Ya te cabriaste, ya! Vení p'acá, Toronja.

—¡Es que sos tremendo! Poco cariño y mucha menega. ¡Y a mí, che, no se purriá!

—Güeno. Vení p'acá.

—¡No quiero! Ese nues el trato... ¡Yo no soy una caja e fierro!

—Sentate...

—A mí, con buenos modos, con picardía, porque te quiero y porque mi has perdido, me sacás hasta los ojos. ¡Pero por comercio, no, che!

—Güeno, sentate...

—Toy bien.

—"Empezaré por de-"cirles que yo teng'un "alm'ardiente, y una so-"ñadora mente, y un "sensible corazón..." ¿Pero vení p'acá? Sentate, pues... ¡Cha, que sos más roncarona qui un gringo con pito a l'hora e la siesta!

—¡Porque s s un aprovechador, un sinvergüenza!

—Bacan viejo, che. Lo qui hay es qui a vos ti ha parecido mucho; aistá. ¡Y todo porqui uno es güeno y les habla con la boca llena e dulce; aistá! ¡Porqui uno no si arremanga!...

—Esués...

—Güeno; pero no... Tenés razón... Vení Toronja, vení. Sentate, manyá... ¡Es que teng'un genio!

—¡Y unas mañas!

—Mirá, dende áura te vi'a llamar Toronjita. ¡Y claro! Porque sos la mina más cantora y más "susete" e Güenos Aires. Porque sos mi gloria e lunfa escrachao. Porque te me si has metido en el cuore. ¡Porque sos la paica más pintona e 25 e Mayo y porque tenés una naricita com'una toronja qu'es mi chifladura y la de los marchantes!

—¿Nada más que por eso?

—Por eso te vi'a llamar Toronjita, qu'es más cariñoso, más delicao... ¿Te gusta?

—Así, sí. Así yo te veo como cuando me conociste y me mariaste. ¡Cuando vos me canturriabas en el patio el conventillo y l'hacías estrilar a Mariana, que ti apuntaba el corte!

—Güeno, güeno...

—Así, sí. Porque yo soy mujer, ¿mi óis? Porque todas las mujercitas nos acordamos. Porque la mujer es un pajarito, que aunque lo pongan en la jaula, se pone contento cuando l'echan alpiste nuevo y le cambian el agua... Así, sí. Así me gustás. ¡Mi acuerdo del conventillo y mi olvido e los marchantes! ¡Sos vos. sos Rosauro, que me cantaba en el patio, p'hacer estrilar a la Mariana, que ti apuntaba el corte!

—¡Qué Toronjita! Bien dicen qu'el genio y la figura van hasta la sepultura...



Güeno, mirá, me vi'a dir, ¿eh?... Tengo qui hacer...

—¿Hasta cuando?

—Prontito no más.

—¿Tenés plata?

—¿Pa qué? Dejá no más...

—Decí cuanto. ¿Diez?... ¿Veinte?... Decí cuanto...

—Nu hay apuro...

—¡Bueno, cerrá los ojos y apretá! Pero vení mañana, ¿eh?...

. . . .

. . . .

—¡Pase, buen mozo. ¡Venga!... Chist... ¡Venga!...

—...

—¿Y pase?... ¡Sonso!... ¡Pavo!

Cruz ORELLANA.

¿Cuál debe ser la capital de un Estado?

Hay la general creencia de que toda capital debe tener mayor número de habitantes que cualquier ciudad del país. En otros términos, se supone que es indispensable elegir para sede de los poderes públicos y metrópoli de un Estado, la mayor de sus ciudades.

Así ocurre, en efecto, en casi todas las naciones civilizadas, exceptuando los Estados Unidos que tienen por capital a Washington y, sin embargo, New York es más amplia y mucho más populosa.

Suiza es otra de las excepciones, y el censo efectuado el año último en los veintidós cantones de la confederación, demostró que Berna, la capital, tiene sólo 85.100 habitantes, mientras Ginebra cuenta 125.530, Basilea 135.160 y Zurich 188.930; siendo por tanto esta última la más poblada de todas.

Es innegable la conveniencia de que cada nación tenga una capital puramente política donde residan sus autoridades supremas, y otra ciudad que, por su desarrollo comercial y población, merezca serlo. Así se evitará una aglomeración exagerada que contribuirá a la carestía de los artículos de primera necesidad.

Norte-América nos da el ejemplo, pues si las industrias son innumerables en New York, Chicago, Philadelhia, Cincinnati, Ohio, etc., en Washington son, en comparación, limitadísimas.

El consumo de cerveza

La revista "Gambrinus", órgano de la industria cervecera en Austria-Hungría, publica una estadística de la producción de cerveza en el mundo.

Durante 1911 se han fabricado en todo el globo 30.297.704.000 litros de cerveza, de los que 30 mil millones han sido consumidos.

Entre los países productores, figura a la cabeza Estados Unidos, con 72.226.607 hectólitros. Siguen: Alemania, con 64.491.284 hectólitros y 4.783 cervecerías; Baviera, con 18.254.411 y 4.783 cervecerías; Gran Bretaña, con 56.000.000 hectólitros; y sucesivamente Austria Hungría, Bélgica, Francia, Rusia, Dinamarca y Suiza.

Pretende la revista de donde tomamos estos datos, que los países que mayor consumo hagan de dicha bebida, estarán siempre a la cabeza de la civilización.

Casco protector de bomberos

Mucho se preocupan todos los países en perfeccionar su material para la extinción de incendios, si bien ya han implantado elementos de indiscutible eficacia.

Una de las últimas invenciones es la que acaba de adoptarse en Alemania a fin de proteger a los bomberos para que puedan, con más eficacia, cumplir su peligrosa misión.

Se trata de un aparato llamado "porta-lluvia", que no es más que un casco metálico terminado en una especie de montera y unido por un caño flexible a una toma de agua. Este aparato está dispuesto en tal forma que oculta al bombero en una pirámide líquida, permitiéndole internarse en sitios en que la elevada temperatura hace imposible el acceso.

Los ensayos dieron un resultado tan excelente, que en Charlottenburg se adoptó ya el porta-lluvia, y es fácil que muchos países hagan lo mismo.

Jurisconsulto desinteresado

Cuéntase del célebre abogado francés, Berryer, que, aunque notable orador, escribía muy poco. Su desinterés era igualmente proverbial.

En una ocasión, el duque de Brunswick le envió cincuenta mil francos para que lo defendiera contra el pleito que le había iniciado su hija, la vizcondesa de Civry.

Berryer le devolvió los cincuenta mil francos, con las siguientes palabras:

"Alteza: Si lo he defendido a usted contra el rey de Inglaterra, ha sido porque usted tenía razón, y el rey no. Pero en este caso, su hija tiene razón, y usted no. En consecuencia, me niego a defenderlo y le devuelvo los cincuenta mil francos".

Anécdotas de Voltaire

Cuando Voltaire era aún muy joven, su padre le propuso el cargo de consejero en el Parlamento.

—Padre mío—contestó el poeta—no puedo aceptar un puesto comprado. Prefiero uno que no os cueste nada.

Su hermano mayor era tan aficionado a los asuntos teológicos, como Voltaire a los del Parnaso. El padre reasumía así el concepto que tenía de ambos:

—Tengo por hijos dos locos: uno en prosa y otro en verso.

Representábase en el teatro de las Delicias "El huérfano de la China", y el presidente Montesquieu, que estaba entre los espectadores, dormía como un bendito. Indignado de tál "sacrilegio", Voltaire le arrojó su sombrero diciendo:

—¿Eh? ¡Que no estáis en la Audiencia!

Las víctimas del opio

Algunos diarios franceses se lamentan del creciente desarrollo que ha adquirido en Europa la afición a fumar opio, aun en las grandes ciudades del interior.

Los ingleses, grandes productores de la fatal droga en la India, la venden a los chinos; pero éstos han inducido a los europeos y americanos a fumarla. Lós pieles-rojas han sido exterminados por el alcohol; a los blancos los exterminará el opio.

A causa de la carestía del opio de Oriente, los fumadores de Europa consumen el que allí mismo se recolecta y que contiene triple morfina que el importado.

El aburrimiento, la curiosidad, incita a muchos a frecuentar los fumaderos, convirtiéndose muy pronto en recalcitrantes morfímanos. El opio es una de las principales causas de la degeneración de las razas.

Laconismo

—No sé qué nombre ponerle a mi hijito. Odio los nombres largos.

—En lugar de ponerle nombre, ¿por qué no le silbas, cuando quieras llamarlo? Es lo más corto.

Pensamiento de Domenech

Los muertos de un drama dan vida a la obra.

Una cura

—Tome agua Cúralotodo: tres copas diarias, con intervalos de quince minutos. Ya verá como dentro de unas semanas se encuentra bien.

Seguí el consejo del doctor Matauno, y todos los días tomaba mis tres copas del agua indicada. Había ido a la estación de baños decidido a curarme, y juré que no regresaría sin haber logrado mi propósito.

Tres semanas seguí la cura sin notar la más leve mejoría. Consulté entonces al doctor Matadós, y éste exclamó:

—¡Qué barbaridad! ¡Recetar agua Cúralotodo para catarro intestinal! Desde mañana tomará usted agua del otro manantial: agua Curabarriga. Primero dos, después tres copas, con intervalos de ocho minutos y medio. Debe seguir la cura con exactitud matemática, porque es de suma importancia. En cuatro semanas podrá comer cuero.

Pasaron cuatro semanas. Acordándome de lo que me había dicho el médico, me atreví a comer, no cuero, sino unas lonchas de jamón. Esa misma noche me dieron tales retortijones, que creí morir. Hice llamar en seguida a otro médico, el doctor Matatrés, que me salvó, vaciándome el estómago por medio de una bomba aspirante.

Cuando supo el agua que me habían recetado, se puso fuera de sí.

—¡Eso es un suicidio!—exclamó.—¡Esa agua contiene 15.48 de cloruros por milígramo!

—¿Qué agua me receta, entonces, doctor?

—Agua Limpiatripa, es la única que puede curarlo. El manantial queda del otro lado del monte. Allá debe ir todas las mañanas. Su temperatura de catorce grados calienta las mucosidades estomacales sin irritarlas.

Al día siguiente, peregriné a la fuente bendita. Después de mucho buscar, dí con una pequeña fuente, que supuse sería la que buscaba. Me pareció muy fría para tener catorce grados, pero me sentó bien.

Después de la primer semana, me sentí mucho mejor; después de la segunda, desaparecieron todos los síntomas de enfermedad, y después de la tercera, podía comer de todo sin consecuencias de ninguna especie.

La última mañana que fuí, saqué una fotografía, para guardar un recuerdo de la fuente que tanto bien me había hecho.

—¿Qué dice en ese cartel?—me preguntó mi esposa, al ver la fotografía.

No pude leer lo que decía. Hice una copia más clara, y figúrense la cara que pondría, al leer en el cartel lo siguiente: ''Esta agua no es potable. Se usa para lavar ropa''.

Ramón MENDEZ L.

El origen de los terremotos

Los temblores de tierra, que con frecuencia asolan a Sicilia y Calabria, han dado origen a numerosas leyendas con las que aquellas sencillas gentes satisfacen su curiosidad.

Según unos, la causa de que se produzcan tales fenómenos es que Dios tiene el mundo en una mano y con la otra lo golpea en sus momentos de cólera.

Al decir de otros, los movimientos sísmicos se deben a las cornadas que los diablos dan sobre las bóvedas del infierno, durante sus combates; o bien al esfuerzo de los pecadores por librarse de los terribles martirios que sufren.

Para muchos, el cráter del Etna no es otra cosa que una de las puertas del infierno.

Los supersticiosos creen que con exorcismos y conjuraciones puede alejarse el peligro. Apenas se inicia en Castelruni una oscilación terrestre, las familias cierran las ventanas y, en la obscuridad de sus habitaciones, golpean con una palma, bendecida el domingo de Ramos, sobre los muros de la casa; y colocándola luego detrás de la puerta, encienden enormes fogatas, echan sobre las brasas puñados de incienso, se arrodillan y rezan fervorosamente.

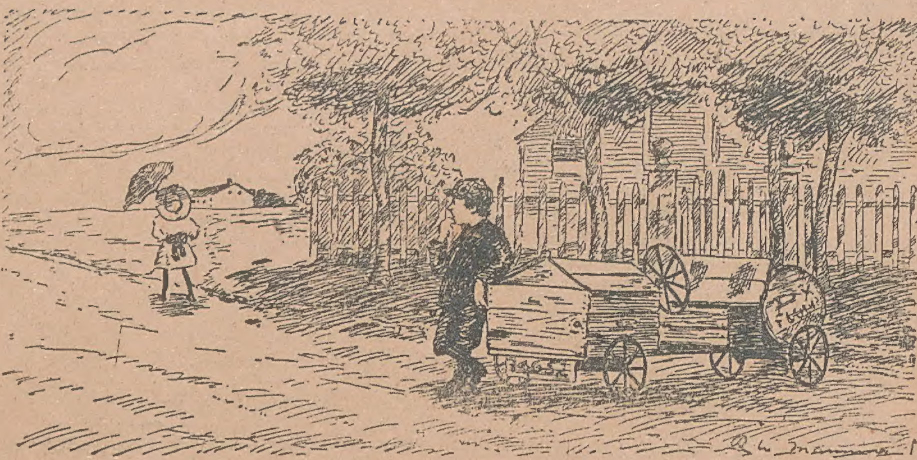
En Girgenti, a cada temblor de tierra, repican las campanas de todas las iglesias.

Las viejas sicilianas, creen proteger sus hogares conservando trozos de pan bendito en las macetas donde cultivan peregil, menta o claveles, que adornan sus balcones y terrazas.

La más curiosa de las costumbres existe en Paterno, cuyos habitantes, lejos de preocuparse de prevenir los terremotos, procuran únicamente calcular cuáles han de ser sus efectos.

Para ello, van a la iglesia en busca de la estatua de San Pedro, que colocan al aire libre, en el centro de una plaza. Allí los habitantes bien provistos de frutas y de hortalizas las arrojan contra la imagen. Si la mayor parte de los proyectiles dan en el blanco o se aplastan contra la efigie, es buena señal para el que los ha lanzado y para el país mismo. En caso contrario, hay que esperar todo género de desdichas.

¡OH, LAS MUJERES!



—¡Todas son lo mismo!... Ahora que le ofrezco un automóvil, quiere un aeroplano.

Historia de un paraguas

Un joven compró un paraguas de seda en una de las mejores casas de la ciudád.

Al día siguiente, como lloviera, lo estrenó, y a la hora de haberlo usado, la seda del paraguas se rasgó en seis partes distintas.

El joven volvió al negocio, pero el negociante se negó a cambiárselo por otro, alegando que el cliente debía fijarse en lo que compraba.

El joven se fué con el paraguas, y en su casa le pintó la siguiente inscripción: ''Así es como queda un paraguas, comprado en tal negocio, después de una hora de uso''. Y le pagó a un individuo para que se pasease, con el paraguas abierto, delante del negocio.

El negociante, furioso al ver que desacreditaban su negocio en esa forma, llamó a un vigilante, pero éste se negó a prender al individuo, porque no veía ningún delito en pasearse con un paraguas abierto.

Durante una semana siguió protestando el negociante, sin conseguir nada.

Viendo que su negocio sufría cada día más, le dijo al individuo que deseaba hablar con el comprador del paraguas.

Vino éste, y el negociante le propuso darle un paraguas nuevo, si desistía de enviar al individuo con la inscripción en el paraguas.

El joven aceptó, pero le obligó al comerciante a que le entregara, además, la suma que había tenido que entregarle al individuo para que se paseara durante una semana, con el paraguas roto, delante de su casa.

Colecciones raras

Los coleccionistas reunen artículos más o menos interesantes, pero probablemente habrá muy pocos que coleccionen objetos de tanto bulto como los que constituyen el capricho de un señor inglés. Este coleccionista se dedica a reunir puertas de casas, castillos y abadías de interés histórico. Hace algún tiempo obtuvo, a costa de gran precio, una puerta por la cual salieron para ir a la guillotina, durante la revolución francesa, María Antonieta, Carlota Corday, Danton y Robespierre.

Hoy quizás no haya en el mundo quien coleccione tes y tabaco más que Lord Petersham. En su casa tiene un salón rodeado de estanterías llenas de botes de te de Souchong, Bohea, Congou, Pekoe, Rusia y otras partes, y preciosas tabaqueras con tabaco de todas clases.

La reina viuda de Italia conseva una variada colección de calzado perteneciente a diversos personajes reales de distintas épocas. Dícese que en la colección figura una sandalia de Nerón, unas zapatillas de María de Inglaterra y dos pares de zapatos de la reina Ana y de la emperatriz Josefina.

Lo que llueve en un año

Según un sabio alemán, el globo terrestre viene a recibir por año 465.000 kilómetros cúbicos de agua de lluvia, de los que 112.000 caen en el continente y 353.000 en los océanos. Estos evaporan 384.000 kilómetros cúbicos, así que resultaría para ellos una pérdida anual de 31.000 kilómetros cúbicos, sin la compensación que obtienen con la afluencia de los ríos. En esta evaluación, las cantidades de agua recibidas en un año serían: 5.760 kilómetros cúbicos en Europa, 23.570 en Africa, 25.360 en Asia, 3.630 en Australia, 12.870 en América del Norte y 25.190 en América del Sur.

Pensamientos

Una sola cosa puede dar a la vida humana su verdadero sentido y su verdadera dignidad: la energía en hacer el bien, y esta energía no se adquiere más que con la práctica.

Blackie.

Entre el pasado que se nos escapa y el porvenir que ignoramos, hay el presente: en él están nuestros deberes.

A. de Gasparin.

El tiempo es el mejor médico: sus remedios son tardíos, pero seguros.

Malherbe.

Procuremos que la vejez no nos sorprenda con más arrugas en el alma que en el rostro.

Montaigne.

Las ilusiones son para el alma, como para el pájaro las alas: su mejor sostén.

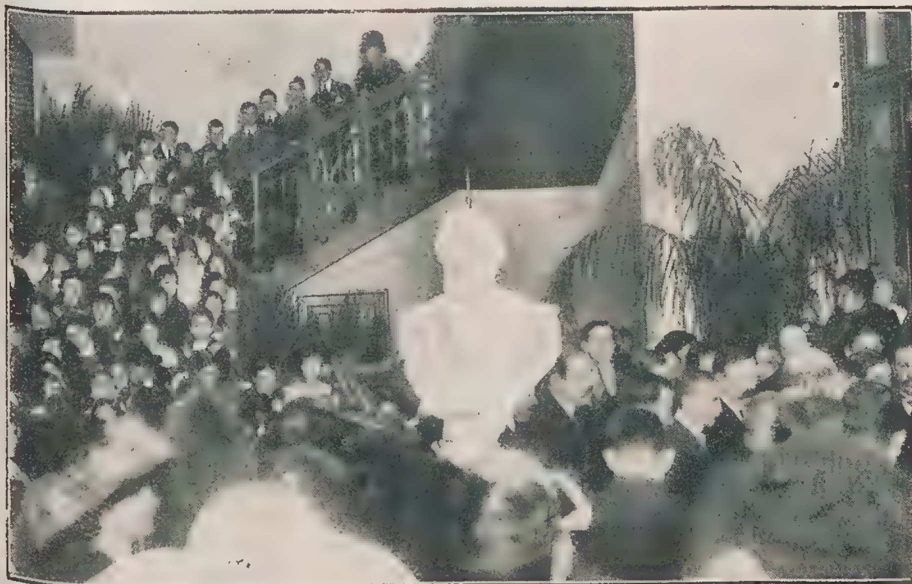
V. Hugo.

EN LA LEGACION DEL BRASIL.—EL BANQUETE EN HONOR DE LOS REPRESENTANTES DEL GOBIERNO ARGENTINO



Miembros de los poderes ejecutivo, legislativo y judicial, acompañados del doctor Campos Salles en el hall de la legación brasileña. De izquierda a derecha: general Luis J. Dellepiane, jefe de policía de la capital; general Gregorio Vélez, ministro de guerra; doctor Adolfo Mujica, ministro de agricultura; doctor Antonio Bermejo, presidente de la suprema corte de justicia; doctor José M. Rosa, ministro de hacienda; doctor Victorino de la Plaza, vicepresidente de la república; doctor Manuel Ferráz de Campos Salles, enviado extraordinario del Brasil; doctor Indalecio Gómez, ministro del interior; doctor Ezequiel Ramos Mexía, ministro de obras públicas, y señor Juan P. Sáenz Valiente, ministro de marina

TENIENTE GENERAL BARTOLOME MITRE. — ANIVERSARIO DE SU NATALICIO



El doctor O'Farrell, pronunciando su discurso en la escuela Presidente Mitre



Niñas concurrentes al homenaje realizado en la escuela



Concurrentes al Museo Mitre, contemplando el uniforme del general



El doctor Hudson, pronunciando su discurso en el Museo



Alumnos de las escuelas públicas en el hall del Museo Mitre

EN HONOR DEL MINISTRO DEL BRASIL



Escalera de honor que conduce al gran hall de la residencia del ministro Bosch



Salón comedor donde fué servido el banquete en honor del doctor Campos Salles



Salón de fiestas donde se realizó la soirée después del banquete

DE MONTEVIDEO. — INAUGURACION DEL ELECTRICO A COLON



Comisión oficial de festejos en Colón con motivo de la inauguración del eléctrico



Lunch ofrecido al diputado señor Román Freire, por su eficaz actuación en el establecimiento de la línea eléctrica

NUEVO FUNCIONARIO



El doctor J. Luna Olmos, nuevo juez de instrucción



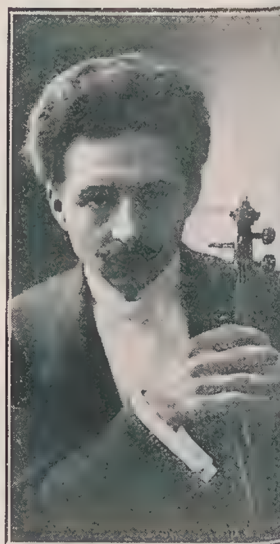
El capitán Francisco Solari, asesinado por un malón de indios en el Chaco

INAUGURACION DEL HOSPITAL ESPAÑOL, EN ROSARIO



El señor Juan B. Quintana, iniciador de la obra y presidente de la Sociedad de Beneficencia Española, leyendo el discurso en el acto de la inauguración

UN GRAN CONCERTISTA



Georges Baré, célebre violinista belga, condiscípulo y camarada del gran Kubelic, llegado para dar dos audiciones, una de las cuales se realizará el 11 de julio en el salón "La Argentina"

EL DIA DEL KILO EN CORDOBA



Comisión de damas que organizó la colecta en favor de los pobres



Los pobres esperando su desayuno el día del kilo

PARTIDA DEL NUEVO MINISTRO PLENIPOTENCIARIO EN EL BRASIL, TENIENTE GENERAL ROCA



El teniente general Roca al subir al trasatlántico contestando al saludo del pueblo



El ilustre viajero a bordo, rodeado de sus amigos y representantes del gobierno



El doctor Campos Salles, ministro del Brasil, esperando en la dársena la partida del trasatlántico para enviar desde tierra el último saludo al viajero

EL BAILE A BENEFICIO DE LA SOCIEDAD WORMAN'S EXCHANGE EN EL CLUB ALEMAN



El salón de baile.—En óvalo: una mesa en el buffet

FOOTBALL.—LIGA ARGENTINA CONTRA SWINDON TOWN, EN EL CLUB DE GIMNASIA Y ESGRIMA



Lamb impidiendo ilegalmente el juego de Hayes



Team de la Liga Argentina, que igualó con 2 a 2, a pesar de haberle sido sido anulado un goal



Morroni alejando la pelota de un cabezazo



Wilson pronto a atajar un recio tiro de Lamb



Hayes atropellando a Skiller



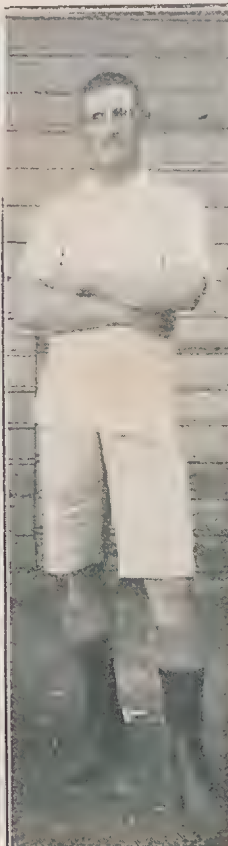
Juan Brown defendiendo a Wilson

LLEGADA DEL DIPUTADO MURRI



El ex sacerdote y actual diputado italiano, Rómulo Murri, en compañía de su esposa momentos antes de su desembarco en esta capital, a la que viene a dar una serie de conferencias

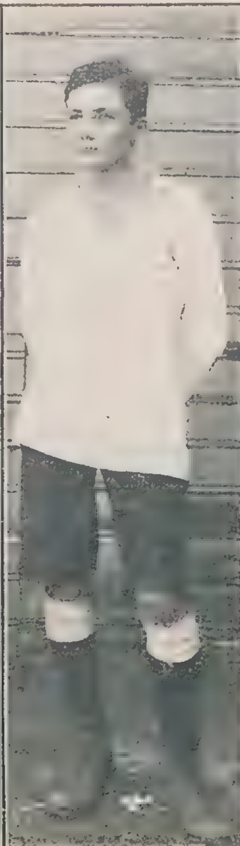
FOOTBALL. — FOOTBALLERS DEL SAN ISIDRO



C. Yanon



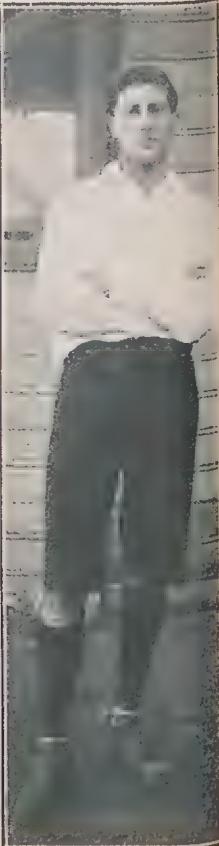
F. Jaca



A. Bencaz



V. A. Gallardo



J. J. Arena

CLUB INTERNACIONAL DE CAZADORES



Banquete con que sus asociados celebraron él tercer aniversario de su fundación

DE TRES LOMAS (F. C. O.)



Demostración con que los amigos del señor Manuel A. García, lo despidieron de la vida de soltero

DE CORRIENTES. — UN MERITORIO SERVIDOR DE LA PATRIA



El señor Gervasio Gómez, con su familia, el día de su jubileo, al cumplir 80 años de edad. Meritorio educacionista que ejerció 35 años de magisterio provincial y nacional



Alumnos de los colegios y escuelas saludando al anciano maestro en el aniversario de su natalicio

LOS ESCANDALOS DEL COLEGIO NACIONAL DE CORDOBA



Alumnos del colegio nacional en manifestación de protesta, contra la desorganización y desbarajuste con que viene funcionando el colegio nacional, resolviendo declararse en huelga

VAMOS A VER...

Esta sección es del pueblo: todos los lectores pueden colaborar en ella; todo lo que merezca publicarse se publicará.

Aparecida la edición, el director se dará el placer de leer esta sección, como un lector cualquiera, y a los autores de las tres colaboraciones que le gusten más, se les adjudicará los tres premios siguientes:

1 primer premio de . . . . $ 30.—
1 segundo „ . . . . „ 20.—
1 tercer „ . . . . „ 10.—

El director no pretende que su juicio sea la expresión de la crítica perfecta. Se limita a juzgar por su impresión personal, nada más, y procurando que favorezca el premio a las colaboraciones que le ofrezcan mayores garantías de ser originales.

Pueden tener todos los colaboradores plena confianza en el espíritu de verdad y de justicia que, para lo grande y lo chico, constituye la norma invariable de "Mundo Argentino".

Todo autor de una colaboración que resulte premiada, comprobará su identidad con la presentación de una copia del primitivo original escrito y firmado con igual letra.

Las colaboraciones para esta página deben ser muy breves. No exigimos la firma; pero creemos más lógico y plausible que se suscriba la colaboración con el nombre propio y no con seudónimo.

En los sobres de los originales para esta sección, escríbase "Mundo Argentino" — Sección "Vamos a Ver..."

OTROS PREMIOS

Además de los premios establecidos, los importadores y únicos agentes de los relojes Longines, han resuelto ofrecer espontáneamente dos premios más a los colaboradores de esta sección.

Se adjudicarán a las dos colaboraciones que les gusten más de todas las que se publiquen en las ediciones del 3, 10 y 17 de Julio, los dos premios siguientes:

1.er premio 1 reloj Longines de plata
2.° „ 1 „ „ „ acero

Los relojes serán para hombre o señora, a elección de los favorecidos.

La adjudicación de estos premios se publicarán en la edición del 24 de Julio.

Colaboraciones del número anterior que han obtenido los premios

Primer premio de $ 30.—

Desencanto, firmada por **Román de la Fuente.**

Segundo premio, de $ 20.—

Colaboración sin título, firmada: **Allirroz.**

Tercer premio, de $ 10.—

En un exámen, firmada: **Pillito.**

Te quiero porque eres bella,
Tan hermosa como un angel
Sólo pienso en tus hechizos...
¡Y en la plata de tu padre!

Melciades.

"CON LOS.... TREINTA"

Feferman. — ¡A qui no sabes Simonettis in qui si parece la Diritor di Moindo Arcointinos a unas ajientes di policías?

Simonetti. — ¡San Genaro!... Non è niente difícile. Prupiamende ti la acierto cume Don Feli cuando ti dá un dato per la careras.

Feferman. — Poide qui si come poide qui no.

Simonetti. — Lu Direttore di Mondo Arcuentino e pareciutto a lu aquentes di polecía... ¡en que nessumo se ne va per Trípoli!

Feferman. — ¡¡Jiii!!... ¡¡Jiii!!... ¡¡Jiii!! ¡La perdiste Simonettis, la perdistes!... Si parece in qui la Diritor di Moindo Arcointinos istá... Vigil... ahora, y la otros... ¡¡Vigil... antes!!

Félix (Sin Lima).

Es la historia sencilla. Se vieron y se gustaron. El trato que engendra el cariño, despertó en ellos el amor. Se casaron. Eran felices. Pero un día, él o ella, provocaron una escena un poco desagradable.

Les faltó el tacto para ahogarla en sus comienzos y, a partir de aquel momento, la frialdad, una frialdad cada día más acentuada, se interpuso entre su cariño, helándole.

Cuando quisieron reflexionar sobre su torpe proceder se encontraron infelices.

. . . .

Moraleja: Matemos al nacer toda disputa con el cariño y el perdón.

F. Martínez.

UN COLMO

De la distracción el colmo
le pregunta Juan a Yerte,
y éste rápido contesta:
—Llevar cerrado el paraguas
cuando está lloviendo fuerte.

Oda de la Sierra.

Dos individuos van caminando por la calle Chacabuco. Al llegar al número 677, uno de ellos se para y a todo lo que dan sus pulmones empieza: Chist... chist... chist... chist...

El compañero (muy asombrado). — ¿Pero qué te pasa?... ¿A quién llamas?

El otro. — A nadie. Es que estoy chistando para el "Mundo Argentino".

Pepita.

IGNORANCIA

Un paisano, después de oir cantar una romanza por el fonógrafo, dirigiéndose al dependiente del almacén:

— Mocito... sáquelo del cajón, ¿quiere?... para conocer a ese cantor.

Julieta.

EN UN RESTAURANT

—Mozo, tráigame un bife.

El camarero sirve un bife, y al verlo el señor tan delgado, exclama:

—¡Mozo, tráigame un pisapapeles o cierre la puerta!

José Abad.

TU BESO...

Rodó en mi frente mustia, y temblorosa
dejó en su ruta una visión de plata;
y como un dejo mudo de ironía.
sobre mi labio yerto fué a posarla;
allí gentil alzóse y transparente,
nívea de luz y de placer ufana,
abrió su seno que deshizo en néctar,
néctar de hiel amarga,
y un frío beso humedeció mi boca...
¡El beso de una lágrima!

Pharos.

AL "MUNDO ARGENTINO"

Ya no es fácil obtener
el premio correspondiente,
pues aquí toda la gente
se dice: ¡vamos a ver!...

—

Y se empeñan con pasión
en escribir sin sosiego.
¡pues yo tampoco lo niego,
escribo... sin intención!

—

No es por ganarme los treinta,
ni los veinte, ni los diez,
pero ¡quién sabe! tal vez
aceptaría cincuenta.

—

Y aunque parezca mentira
esta afición a la pluma,
debéis recordar en suma
la mi razón omitida:

—

Que no es fácil obtener
el premio correspondiente,
pues aquí toda la gente
se dice: ¡vamos a ver!...

Moisés Cohen.

CALLE LARGA

En la escuela pregunta el maestro cuál es la calle más larga de Buenos Aires.

Levántase Mateo, y dice:

—La calle Las Heras.

Maestro.—¿En qué te fundas para asegurarlo?

Mateo.—En que mi papá hace 5 años que fué por esa calle a la penitenciaría y aun no ha vuelto.

Rosita.

CASI INSTANTANEA CALLEJERA

Un eléctrico "con los nueve", un motorman, una chata, un cadenero, un carrero prototipo del compadre.

La chata parada en la vía, el motorman intranquilo, el carrero con calma.

—Haga el favor, apúrese que voy pa relevo.

—Parate, cuñao, que ya salgo.

Después de atar el tiro causa de la interrupción, el carrero sube al pescante, toma las riendas, enarbola un larguísimo látigo, lo revolea y lo deja caer sobre el cadenero. Este, asustado, manifiesta su enojo levantando la cola y lanzando un "grito". El carrero, requitándose el chambergo:

(Al motorman).—Perdoná, cuñao; no puedo. Se me quemó el fusible...

Pasajero.

EL TRABAJO

El trabajo es el medio por el cual el hombre llega a formarse un porvenir. El trabajo es la base principal de la vida; por medio de él vemos construídos esos suntuosos edificios, esas obras admirables. En una palabra, el trabajo es y será en todas las épocas el que conduzca hacia la senda del progreso.

Lola Luvoz.

EN LA PELUQUERIA

El peluquero, en cuanto acaba de afeitar al cliente:

—¡Salud!

El cliente, distraído:

—¡Buen provecho!

L. F.

CAMPERITA

Cuando veo disparando
venir, como bala, un flete,
y que de golpe el ginete
le ajusta el freno parando,
triste me digo pensando...
cual si el dolor me hostigara:
¡quién algún freno inventara
que, puesto en el corazón,
al darle un solo tirón
las pasiones sofrenara!

Nata.

ENTRE AMIGOS

Juan.—¿En qué piensas, Pedro?

Pedro.—En la manera de escribir un chiste para que Mundo Argentino no lo tire al canasto.

Juan.—Muy sencillo; escribirlo en un papel de cinco pesos.

P. G. M.

URGENCIAS ACTUALES

Hacen falta brazos en los maizales.
Hacen falta cuarteles para los conscriptos.
Hacen falta escuelas para la niñez.
Hacen falta asilos para los niños desamparados.
Hace falta que la municipalidad se ocupe de abaratar los consumos del pobre.

Desseaux.

CHIQUILLADA

—Mamá, ¿es cierto que tú eres francesa, y que naciste en París?

—Sí, nene.

—¿Y papá también?

—No, papá es japonés, nació en Pekín.

—Y yo, mamá, ¿dónde nací?

—Aquí en Buenos Aires.

—¡Y cómo es entonces que habiendo nacido uno tan lejos del otro, nos hemos encontrado?

Indiscreto.

PARA TI

Yo quisiera volar por esa altura
que tapiza de azul el firmamento
y llevarte conmigo en seguimiento
de una dicha inmortal, radiante y pura.
Buscar por los espacios siderales
el sitio que me dices te imaginas,
do las rosas florezcan sin espinas
y los lirios esplendan eternales.
Donde puedan gozar de los amantes
las almas que desprecian lo mundano,
un amor más excelso que el humano,
sin penas ni temores delirantes.
Mas, este mi deseo es solamente
visión encantadora que se esfuma,
y el ansia devorante que me abruma
me manda dar un ósculo en tu frente.

Uno.

SOMBRAS...

Se oculta el sol: y el mundo esplendoroso
queda sepulto en un oscuro abismo,
negras sombras, confusas aparecen
encubriendo el azul del infinito.

—

Así, cuando se oculta nuestra vida
al más allá de la región incierta
sólo la negra sombra de la duda
cubre el misterio de la vida nuestra...

Lirio.

BUENA RESPUESTA

La mujer.—He leído en un periódico, que según las estadísticas, el 60 por 100 de los presos son solteros. ¿No te parece raro?

El marido.—A mí no. Eso prueba que la mayor parte de los hombres prefieren estar presos a estar casados.

Martín Maldonado.

—¿Cómo te va, che? ¿De regreso ya?

—Sí.

—¿Qué contás de la bella Italia?

—Poca cosa; no pensaba salir de Génova, pero recordando lo mucho que me habían ponderado Venecia, me he dicho: "Vamos a ver..." Venecia.

—¿Y?...

—No he podido ver nada; con las inundaciones, se habían puesto las calles peor que las de Nueva Pompeya.

Dario Fernández.

NO HABIA GATO...

Está Juancito en la mesa con su mamá, su papá y su hermanita.

La mamá va a abrir la sopera y Juancito le dice:

—Mamá, dentro de la sopera hay un gato.

La mamá le dice:

—Si no hay gato en la sopera.

Y Juancito le dice:

—Si que hay gato.

La mamá abre la sopera y no hay gato. ¿A que no saben por qué?

Porque Juancito es un mentiroso. Haceme la cosquilla, Horacios.

B. Bil.

SIN LEMA

No me explico que te asombres
porque al casarse los seres,
de negro vistan los hombres
y de blanco las mujeres.

Advierto que en tu candor
infantil no has comprendido
porque lucen un color
tan opuesto en el vestido.

¡Desconoces, por virtud,
que es innegable verdad
que él entra en esclavitud
y ella cobra libertad?

¡Que uno, al perder lo más caro,
y otra, al ganar albedrío,
todo en ella ha de ser claro
como en él todo sombrío?

¡Y que es ley establecida
por contraste de la suerte,
que es la libertad la vida
y la esclavitud la muerte?

Pues viendo lo que ha de ser
de su porvenir el fruto,
viste alegre la mujer
y el hombre viste de luto.

María Julia.

COLMO CHAROLADO

—El colmo de un zapatero, ¿cuál es?

—¡¡¡.......!!!

—El colmo de un zapatero, es clavar un par de botines con los "clavos" con que le obsequian los "buenos" clientes.

Becerro.

SERIO INCONVENIENTE

—¿No lo aceptaste a González?

—No, che. Encontré un inconveniente para casarme con un notario.

—¿Sí?

—Sí. El que a mis amigas se les ocurra sacarle la n.

N. Fox.

PESCADOR VIVO

—¿Qué hace tu papá?

—Es pescador.

—¿Y pesca mucho?

—¡Si viera usted "todo" lo que trae, cuando va!

—Sí ¿eh? ¿Y dónde pesca?

—En Nueva Pompeya, cuando llueve.

N. Fox.

CHISTE

—¡Pero, Juancito! ¿no te he dicho que no te comas las uñas?

—Sí, mamá, ¡pero no ve que ahora las estoy comiendo con pan?

José E. Barifous.

SE HA DICHO...

Bueno es el vino, cuando el vino es bueno. Pero si paseando una tarde calurosa del estío, por el campo, y teniendo sed, se encontrase de pronto, a la sombra de un frondoso sauce y surgiendo de entre unas piedras, un manantial de agua fresca y cristalina, entonces... Entonces es mejor el vino que el agua.

Calza Gatos.

COLMO

—¿Cuál es el colmo de la desgracia?

—No tener alcance para formar un chiste que obtenga el premio de los 30 pesos.

Juan Martin.

AMORIOS

"Yo quisiera saber, dulce bien mío
Porqué me muestras tal indiferencia;
Tú sabes que en tu amor sólo confío
Y si es verdad que a veces desvarío
Es tan sólo debido a tu inclemencia.

¿Seguirás implacable todavía
Mostrando sólo tu desdén que mata?
No llegan a mi oído, vida mía
Sino palabras llenas de ironía
Salidas de los labios de una ingrata."

Esto fué lo que un pobre enamorado
Le remitió a una chica a quien quería,
Y ella le contestó: — Pavo trufado.
Sepa que no lo quiero ni pintado
Conqué... a tomar un baño de agua fría.

M. Sosa Crotate.

VAMOS A VER...

PARECIDO

Temistocles.—Dime, José, ¿en qué se parece el director de "Mundo Argentino" a un ovillo de lana?
José.—En que los dos valen...
Temistocles.—No, pues se parecen: en que si los dos se quedan afuera un día de lluvia, los dos se mojan.

Sinforoso.

LO QUE DICE EL BOLETO

AVISO.

Ruégase á los señores pasageros que reparen si [redacted] sale del aparato [redacted] el mayoral, y si [redacted] suena al salir

Fedora.

MALVALOCA

¡Qué se proponen los hermanos Quintero con su última obra!
Pues cosechar... trigo... en campo de laureles... con un poco de malva... loca. ¡Vaya si son buenos quinteros!

Mario Bertin.

LA CARTA

(Drama de amor en tres actos)

I

Ya está pronta la carta...
¡Oh cuánto meditó para escribirla!
¡Y cuántos días la abrigó en el seno!
¡Y cuántas noches sin dormir la niña!...

II

Ha comenzado la angustiosa espera;
Y la flor lentamente se marchita:
¡Es que—¡ay!—las dudas sin cesar la acosan!...
¡Y sigue siempre sin dormir la niña!...

III

El viento del Otoño
Las hojas secas por el aire agita...
El mal la invade... Sin embargo espera....
¡Oh, ya por siempre se durmió la niña!...
(Telón)

Armando...

MUJERES

La más chica, la más alta,
la delgada y la que abulta
todas tienen una falta:
cuando a la vista no salta
es que la falta está oculta

Alcalá.

EN EL CAFE

—Este te es muy malo. Si no me trae otro, no lo tomo.
—Aquí tiene otro muy bueno.
—Es cierto; ahora se puede decir, me alegro de ver te bueno.

Urano.

POR LOS 30

Veo la noche llegar
Con su renegrido manto.
Entonces copioso llanto
Triste empiezo a derramar.
Busco y no puedo encontrar
Ningún remedio hasta ahora.
Veo que el tiempo demora
Y esta demora me espanta.
No son los 30 que canta,
Sino un corazón que llora.

El poeta arruinado.

INGENUA

La mamá a su hijito, que había ido de visita a casa de un amigo:
—¿Dime, Juancito, ¿Tenían piano en casa de Pepito?
—No sé, mamá; no miré debajo de la cama.

T. Z. de D.

DESENGAÑO

En lodazal inmundo vi una perla
que ansiaba poseer;
y al bajar presuroso a recogerla,
su fealdad al ver,
de lodo salpicado en mi faena,
burlado en mi ilusión,
de disgusto y tristeza el alma llena
herido el corazón,
maldije mi manía redentora
y juré no bajar
al lodo por la perla engañadora
que en él prefiere estar.

Armonía.

DECEPCION

Yo te amé con delirio, con locura,
¡con gran idolatría!;
y tú, en cambio, pagaste mi ternura
con sin igual falsía.
No comprendistes que con tu desvío
me hacías padecer;
juzgué tu corazón igual al mío...
y, al fin, eres mujer...

Francisco Lopez S.

Temí yo al escribirte en ésta fecha
porque dicen que es "jetta" siempre el trece,
pero me río yo si de esta hecha
llego a sacar los 30. ¿Le parece?

Cervantes II.

EN LA AUSENCIA!

¡Cuántas veces pensando en tí, adorada,
Llenándome de dicha y de embeleso,
Ha dejado la brisa perfumada
Sobre mi frente la ilusión de un beso!

¡Cuántas veces, hermosa, la alborada,
En su tono de espléndido carmeso,
Con ternura en mi alma enamorada
Una caricia virginal ha impreso!

Y las aves, las fuentes y las flores,
Con sus trinos, murmullos y fragancias:
¡Cuántas ¡ay! cuántas veces al oído
Me han hablado de tí... de tus amores...!!
Para el hombre que quiere no "hay distancias"
Para aquel que idolatra "no hay olvido".

Aguila U. Montes.

FLEMA INGLESA

Cruzaba un inglés un puente,
Con su gorra y con su pipa,
Percibiendo de repente
Que, ahogándose, un hombre grita:
—¡Socorro! ¡no sé nadar!
—Tampoco nadar sé yo
Y usted no me oye gritar—
Dijo, y su viaje siguió.

E. y A.

POSTAL

Conseguí tu querer. Mas ¡ay! Ramona
Hoy ¡cuánto es mi dolor!
A mí siempre me va como la mona
En cuestiones de amor...

Pero me seguirán hasta la tumba
Dos recuerdos queridos:
Abreme el corazón cuando sucumba
Los hallarás unidos.

El recuerdo verdugo de tus besos
Ardientes, como llama...
Y el ingrato recuerdo de los pesos
Que me sacó "tu mama".

Polonio.

Estando un joven de visita en una casa de campo le dice la madre a su hija Tiburcia:
—Andá y cebá mate.
Tiburcia le da el mate al joven, quien le dice:
—¿Para qué se ha molestado?
—¿Cómo no me voy a molestar si mi mamá me lo manda?...

Amalia B. Ofermín.

A una persona de alto grado se le permitió hablar con Dios y se desarrolló el siguiente diálogo:
Señor.—¿Cuánto es para usted mil años?
Dios.—Para mí, mil años es como un minuto.
Señor.—¿Y un millón de pesos?
Dios.—Para mí, un millón de pesos es un centavo.
Señor.—Entonces deme un centavo.
Dios.—Espere un minuto.

E. Ter.

¿RECUERDAS?

¡Lo recuerdas, mi bien! La Primavera
nos brindaba una noche de alegría:
aquella noche que la vida mía
te ofrecí con amor y el alma entera.

¡Lo recuerdas, mi bien? ¡Recuerdas que era
una noche de luna y ambrosía?
Tú, pagando la oferta que te hacía
una pasión juraste fiel, sincera.

¡Lo recuerdas? Los dos con ansia loca
besándonos amantes en la boca
y confundidos en ardiente abrazo...
¡Y no recuerdas, dí, que en el momento
que a besos se firmaba el juramento
llegó tu padre y me largó un trompazo?

Canutero.

UNA VISITA

—Por Dios, señorita, no se tome usted la molestia de acompañarme hasta la puerta.
—No es molestia, caballero; es que tengo que traer el tacho de la basura...

E. D. B.

FRASE

Paseándose por la provincia de Córdoba, un forastero español, se encuentra con un chiquillo que llevaba en la mano una papa, y le pregunta:
—Dime, niño, ¿eso es patata?
El niño le contesta:—No... pa mama.

Dante Bianchi.

TIENE RAZON

—¿Cuántos años tienes, Julio?
—Yo tengo 6.
—¿Y tu hermanito?
—El tiene 4.
—Entonces tú eres mayor.
—No, señor, porque él nació en mayo y yo en octubre.

A. E. T.

VISITA MEDICA

El cirujano del regimiento comienza a practicar la visita y después de recetar tintura de yodo a los cuatro vientos, se detiene en el último soldado de la fila que, a su parecer, estaba enfermo de cierta gravedad porque tenía cara da "afligido" y era nada menos que el locro y las galletas de ese día habían decretado el "paro general" en su estómago.
—Y vos, ¿qué tenés?—le interrogó.
—Tengo un peso aquí, mi doctor—dijo pasándose la mano sobre el vientre.
—¡Ah!... conque un peso, ¿eh?... Bueno; vea, cabo enfermero: a este démele una purguita de sal inglesa para que no le queden ni cinco centavos en el buche.

P. Matías Pubill.

EN EL ALMACEN

—¿Qué deseaba, señora?
—Diez centavos de aguardiente.
—¿Y la botella?
—Caramba, me la he olvidado en casa... Bueno, por esta vez envuélvamelo en un papel.

Pascual Riccardi.

EL IDEAL

Tres cosas son a las que debe parecerse una mujer y a las que tampoco debe parecerse:
En primer lugar, debe parecerse al caracol, que guarda constantemente su casa; pero no debe, como el caracol, llevar sobre su cuerpo todo cuanto tiene.
En segundo lugar, debe parecerse a un eco, que no habla sino cuando le hablan a él; pero no debe, como el eco, hablar siempre la última.
Y finalmente, debe ser como el reloj, de exactitud y regularidad perfectas; pero no debe, como el reloj, hacerse oir por toda la vecindad.

Locomo...ción.

EN UNA FARMACIA

El cliente.—Véndame un poco de "uso externo".
El farmacéutico.—¿Qué remedio es ese?
El cliente.—Uno que usa mi abuela para toda clase de dolores.

E. Pérez Escobar.

ENTRE CARRERISTAS

—¿Hace mucho que no vas a las carreras?
—Hombre, la última vez que estuve fué el domingo 31 de marzo, y recuerdo que le jugué 20 ganadores a un caballo que llegó el primero.
—¿Entonces, habrás ganado mucha plata?
—Qué esperanza, me perdí 40 pesos.
—¿Y cómo puedes haber perdido, si le jugaste al que llegó el primero?
—Pues, por eso mismo: porque llegó el primero de abril.

Pelao.—R. P.

PREVISION ULTRA-POLITICA

Se notan ya las señales
que anticipan al gran bloque
de las fuerzas radicales...
—¿Y qué dice a ésto don Roque?
—Don Roque no dice nada
y aun se ignora lo que piensa.
—Es una desdicha inmensa!
—No tal. ¡Es una bolada!

Pablo Coronel.

Un hombre que se sienta a escribir a las 8 de la noche a la luz del gas, y reniega toda ella con la compañía, la municipalidad y con todo el mundo, por la mala luz; cuando al amanecer, pudiendo ya seguir escribiendo con la luz del día, se resuelve apagar el gas, se encuentra con que la llave estaba a medio abrir.

C. A. E.

OH!, AH!, AY!...

Oh! déjame soñar! deja que bata
Sus alas mi traviesa fantasía...
Déjala que se eleve, niña, mía,
Aunque vuela más bajo que una pata.

Ah! Recuerdo la triste serenata
Que te diera la noche aquélla, fría,
Que tu voz con su dulce melodía...
Me enteró del garrote de tu tata.

Ay! No puedo soñar! tengo camote
En recordar ese feroz garrote
Que me pone la carne de gallina

Y hace que a lo real, sobresaltado,
Temblando fuerte como un azogado,
Vuelva y acuda pronto a la...

Decadente.

QUINTILLA... a lo Vital Aza, que dedico al Director

Me conformo con los diez
Si los veinte no me dás;
Treinta pedir es de más
Por versos de este jaez,
Como tú comprenderás.

Vita Laza.

Nota:—Léase a gusto del consumidor: de arriba abajo, de abajo arriba, o empezando por cualquier pie.

CONTRASTE

La una es azucena,
la otra es flor de lodo,
aquélla es un angel,
ésta es un demonio;
pero yo soy hombre
y, a pesar de todo,
a la pura admiro
y a la impura adoro.

¡Será ley, acaso,
que nuestro vil cuerpo
corra tras lo malo
y no tras lo bueno?
¡Oh, no! ¡Es que más fácil
la dicha entrevemos
bajando al abismo,
que subiendo al cielo!

Alma Errante.

LAS ROSAS

Niña:
Saborée tu delicado olfato el aroma de la gentil rosa. Esa fragancia vigoriza tu hermoso y esbelto cuerpo. Su pétalo es tu misma inocencia. Sus hojas frescas no se desfloran aún. Consérvalas todavía frescas, porque su desfloramiento traería tu tristeza íntima.
Niña:
Conserve tu mano blanca, la rosa fresca con su suave aroma. Si ella te abandonara, podría decaer tu alma; tu cuerpo puede laxarse y tu inocencia desvanecerse tras el otoño de la vida.
Padres:
Cuidad el jardín donde fecundan las rosas.

Santiago Locascio.

EL SEGUNDO PREMIO DEL N.° 74

Recibí de "Mundo Argentino" la suma de veinte pesos m|n. c|l., importe del segundo premio d la sección "Vamos a ver...", correspondiente al número 74, obtenido por mi colaboración firmada "Ma-Qui-Fu".—Rafaela (Santa Fe), junio 20 de 1912.—Belgrano 200.

LOS PREMIOS DEL N.° 75

Recibí de "Mundo Argentino" la suma de treinta pesos m|n. c|l. importe del primer premio de la sección "Vamos a ver..." correspondiente al número 75, obtenido por mi colaboración titulada: "A la Srta. R. F."—Buenos Aires, junio 20 de 1912.—Firmado: A. Falcón. —Venezuela 1120.

Recibí de "Mundo Argentino" la suma de veinte pesos moneda nacional, importe del segundo premio de la sección "Vamos a ver...", correspondiente al número 75, obtenido por mi colaboración titulada: "Desdichas que se truecan en salchichas".—Rosario, junio 19 de 1912. —Firmado: Marcelo Roglier.—Italia 109.

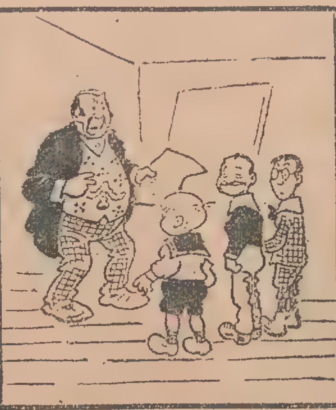
Recibí de "Mundo Argentino" la suma de diez pesos m|n. c|l., importe del tercer premio de la sección "Vamos a ver..." correspondiente al número 75, obtenido por mi colaboración titulada: "Misterio".—Buenos Aires, junio 21 de 1912.—Firmado: P. Maynadié (hijo). —Directorio 3096.

Hasta el momento de cerrar este número no se ha presentado a cobrar ninguno de los autores de las composiciones premiadas correspondientes al número 76.

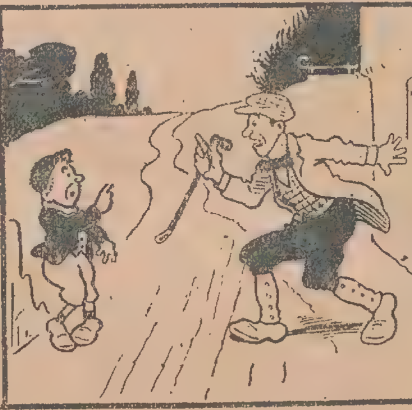
PÁGINA AMENA



—¿Quién habrá sido el animal que inventó el espejo?



Maestro.—Cuatro y cuatro siempre son ocho.
Carlitos.—Menos cuando son cuarenta y cuatro.



—¿No te dije que vigilaras mi caballo?
—Así lo hice hasta que lo perdí de vista.



—¿Por qué lloras así, nene?
—Porque no sé llorar de otro modo.



Ella (a su esposo).—¡No lo sueltes, Juan!... ¡Corro a buscar un vigilante!...



—Hágame la raya al medio.
—Y el pelo del centro ¿hacia qué lado lo quiere?



—¿No le parece que doña Juanita se ha conservado muy bien?
—Es cierto. Es tan fea como antes.



—¡Pero el perrito tiene pulgas!
—Si se pasara usted todo el día en mi bolsillo, también las tendría, señora.



—No exageremos: tu amiga no cumple cincuenta y dos años; cumple cuarenta y dos por la décima vez.



—Ahí está el doctor Rodríguez. ¿Lo hago pasar?
—No. Decile... que estoy enfermo.



—He bailado tanto que estoy como un idiota.
—Pues yo le encuentro igual que antes de bailar.



—¿Sabía Juan que tengo dinero?
—¿Te propuso el matrimonio?
—Sí.
—Entonces lo sabe.



—¿Eres partidaria de los noviazgos largos?
—Claro. Cuanto más tiempo está una comprometida, menos tiempo está casada.



El.—He asegurado mi vida por veinte mil pesos.
Ella.—Ahora no tendré que tener tanto cuidado de que te suceda algo.



—¿Por qué has puesto esa rueda de automóvil sobre la puerta?
—Para que me traiga suerte. La herradura de caballo ya no está de moda.



—¿Cuánto te parece que habrá costado este anillo que me regaló mi novio?
—La mitad.
—¿Cómo la mitad?
—La mitad de lo que él te haya dicho.



—¿Tres días ha estado con sus patrones anteriores?
—Sí, señora.
—¿Cómo fué eso?
—No sé. Me debo haber quedado dormida.



—Señora, he perdido a Pepito...
—No le avisó a un vigilante?
—Es que, precisamente estaba hablando con uno cuando lo perdí.



—¡Usted debiera estar conforme con lo que tiene, amigo!
—¿Quién le dice que no lo estoy? ¡No estoy conforme con lo que no tengo!



—Ayer se cayó un individuo de una escalera de ochenta peldaños y no se hizo nada.
—¡Imposible! ¿Cómo puede ser eso?
—Se cayó del último escalón.



—Querida suegra. Ayer me dijo usted que el perro de casa de Rebúznez la había mordido. Pues bien, hoy he ido a ver a esa familia.
—¿Y has matado al perro?
—No. Lo he comprado.



—¿Por que lloras, Pepito.
—El maestro me pegó porque no quise contestar a una pregunta.
—¡Qué barbaridad!... ¿Qué te preguntó?
—Que quién había colocado los alfileres en su silla.

CONCURSO

ACEITE EUSKAL ERRIA

Aparte de los premios establecidos por la revista Mundo Argentino, se premiará los dos mejores chistes que se reciban CADA SEMANA con mención ó referencia á la bondad del "Aceite Euskal Erría", y que se vayan publicando aquí.

Los premios consistirán en magníficos relojes de bolsillo para jóvenes y de pulseras para señoritas, que ganarán los chistes que se publiquen.

Remítanse en sobre cerrado con la indicación: "Concurso Aceite Euskal Erría", Chacabuco, 677, Buenos Aires.



—Lleva el señor una mancha en el abrigo... La huelo... es de aceite Euskal Erría... Vamos, eso lo hace usted para darse corte.

Alejandra Tomey.

Piedras, 769.

¿Que quién consume el aceite Renombrado Euskal Erría? Todos; y el vasco Arribeitegurrigorrimaiterría.

M. Lazcano.

Alsina, 1684.

ENTREGA DE PREMIOS

Las personas cuyos chistes van publicándose pueden pasar a retirar sus premios a esta administración: calle Chacabuco, 677.

EL HOGAR Y LA MUJER

SEGUNDA ENCUESTA

¿Qué cualidades prefiere Vd. en la mujer?

Al tomar el núm. 76 de mi acostumbrada revista, "El Mundo Argentino" para empezar a leer la segunda encuesta que desde un principio no ha dejado de interesarme, ha llamado mi atención la respuesta firmada V. D. H. Vargas, y no puedo por menos de aplaudir y admirarla al reconocer la delicadeza de sentimiento que hacia la humanidad revela; a la par que expone las justas preferentes cualidades.

¡Honor al mérito!

Una lectora de "Mundo Argentino".

En dos números van ya que leo las opiniones o más bien los "gustos" de varias personas con respecto a la mujer. ¿Son estos, realmente "sentidos"? ¿Son opiniones sinceras? o ¿son simplemente el resultado de una elección entre todos los defectos que tiene la mujer?

Si la persona que hace conocer los defectos que no perdonaría a su "cara mitad", es casada y tiene realmente cariño a su esposa, esa opinión es indudablemente falsa, pues para él, su mujer, es, y aunque no lo sea, tiene que serlo, puesto que él no ve más que con los ojos del corazón, tiene que ser, como decía, "perfecta".

Ahora bien, si viceversa, el que da su opinión es soltero, y está en vísperas de casarse, "por cariño", ¿no es acaso para él, la mujer que ha elegido, perfecta? ¿No la juzga él, buena, cariñosa, trabajadora, bella, y en fin, todo lo que hay de bueno?

Queda por último, los que, vulgarmente dicho, se "casan por el interés" y a estos ¿qué les importa los defectos que pueda tener su mujer? ¿No tiene el dinero, que es la mejor de las cualidades?

Todas estas hipótesis hacen dudar de la sinceridad de las opiniones ¿verdad señor director? sin que por esto quiera yo decir que no exista alguna sincera. ¡No! No hay regla sin excepción.

La única que, entre todas, "es verdaderamente" sincera, tanto que provenga de un soltero como de un casado.—ambos cariñosos y enamorados, se entiende—es: "que mi mujer me quiera realmente": ¿no es esto lo que todos ellos desean? ¿No es esto lo más natural, puesto que si su esposa lo adora, tratará por todos los medios posibles de hacer todo lo que agrade a su marido, y no lo que le disguste?

Héctor Abel.

Prefiero a la mujer con todos los defectos, porque todos se corrigen, menos si es católica y se confiesa: ese defecto es la causa de la ruina de miles de matrimonios.

Urbano Valle.

MENTIRAS CONVENCIONALES



—¿Qué estás escribiendo?
—Una carta a Laura, ponderando lo mucho que nos gusta ese mamarracho que nos regaló.

La cualiad esencial que prefiero en la mujer es: la bondad para sus hijos, y luego: el aseo, la ternura, la humildad y la belleza; y deseo también que ésta se engalane con la sencillez.

Elías D'Angelo.

¿Qué cualidad prefiero en la mujer? "Carácter". La mujer que posee carácter lo tiene todo en sí; en el amor, sabe amar con sinceridad y virtud; los disgustos y contrariedades de la vida los afronta con energía y resignación, porque sabe sobreponerse a las miserias humanas, y sobre todo porque la mujer de carácter está por encima de las pasiones bajas y, de consiguiente, es casi invulnerable a nuestro peor enemigo: los celos.

Sobre su segunda encuesta, me permito declarar que prefiero en mi mujer las mismas cualidades que parece tener, según su retrato, la iniciadora de la presente encuesta, Srta. Paulina Mouriez.

Gualterio Lamm.

Considero a la mujer, compañera del hombre en la vida, como el remanso de una corriente o como un rincón delicioso y tranquilo donde se refugia el hombre después de su jornada.

Y, por eso, lo que menos perdonaría a la mujer que eligiera por esposa sería: la despreocupación en el orden económico e higiénico y la falta de cariño en la vida íntima del hogar.

Su alegría comunicativa en las horas de paz y sus consuelos, consejos de angel ingenuo en las horas de las desesperanzas, son un santo remanso en la vida agitada del hombre.

L. Rigatemar.

Soy de opinión que la mujer debe ser completamente femenina. No me agrada la mujer valiente, en cambio me entusiasma la que de todo se asusta; tampoco me agrada la mujer que sabe mucho de lo que no debe saber: la inocencia debe ir unida a toda mujer joven; yo creo que el saber y la valentía es sólo de los hombres, que estamos obligados a defenderla y enseñarla. Me gusta también que tenga buen corazón, aunque soy de parecer que una hermosa no puede tenerlo malo. Fiel esposa y complaciente, sin ser humilde. Este es mi ideal en la mujer, joya que Dios nos dejó en el mundo en compensación de nuestros sinsabores.

Vilches.

1.º Que sea muda, porque por lo general todas tienen el pico muy largo.

2.º Que no se crea pertenecer a la crema de la aristocracia y pretender un hombre rico, cuando ella no lo es.

3.º Buena cocinera y mejor limpiadora de pisos.

4.º Que sea romántica, para hacerla tragar con más facilidad el anzuelo.

5.º Que no use colores ni postizos.

6.º Que sepa conformarse con el hombre que tenga por esposo y no trate de llamar la atención de los demás.

Horacio Leloir de Salaberry.

En mi observación cotidiana he podido constatar que generalmente en las familias libres de prejuicios y prácticas religiosas existe más armonía y cordialidad entre los miembros de la misma. Por lo tanto opino y creo que la mujer que no pierde su tiempo y no entorpece sus sentidos con prejuicios y prácticas, hoy absurdas, será esposa afectuosa y cariñosa madre, cuidadosa de su casa, del porvenir y educación de sus hijos.

Santiago Moretti.

Las cualidades que prefiero en la mujer, son las siguientes:

1.ª El aseo. Esta no sólo la embellece, sino que es indispensable. Una mujer fea podrá ser simpática y hasta logrará hacerse bella siempre que sea aseada: pero nunca una que prescinda de esta cualidad, aunque sea una Venus. Nada más despreciable ni más repugnante que una mujer sucia.

2.ª La moral. Una mujer modesta en sus hechos y en sus palabras, inspira al hombre simpáticos atractivos; por el contrario perdería toda atracción que hubiese inspirado espontáneamente, sino lo fuese.

3.ª El cariño. Esto es lo que completa la felicidad en el matrimonio y en todo el hogar.

4.ª La liberalidad. Toda mujer tiene derecho a tener su religión y pensar a su manera en adorar a Dios, pero sin intermediario ninguno. La religión no está en las iglesias, pues éstas son casi siempre el foco de la infección; la verdadera religión está en la conciencia, por lo tanto no debería pasarse de allí.

De la Verde.

OPORTUNIDAD



—Hoy me siento inspirado... experimento la necesidad de algo grande...
—Pues ven conmigo y cómprame el sombrero que te mostré ayer.

Que el verdadero amor es ciego, es un viejo axioma. Pues bien, yo sólo exijo: amor, mucho amor y un alma sencilla, sentimental, cuya bases espirituales estén afianzadas en el terreno de las ideas sublimes. ¿Habrá siquiera una así? Una mujer cuyas ideas, deseos y sentimientos sean visibles. Clara, concisa y terminante. Una mujer que se comprenda. Homogeneidad completa con el hombre a quien ame y de quien se sienta amada.

Considerando que el peor de sus "defectos", y, que da lugar muchas veces a formar juicios erróneos de ella, es la belleza, sería lo que menos falta haría, en el caso de encarnación de una mujer a la medida de mi deseo.

Esto da mucho que pensar: que en realidad ninguna es bella...

Pero, como domina el mundo de las apariencias...

José C. Sosa.

Que no se haga la que me quiere; que sea hacendosa fuera de mi presencia; y, como soy celoso, si es muy fea, "mucho mejor"...

M. L. S.

Pelucas y postizos

En el siglo XII las damas trenzaban sus cabellos entremezclándolos con hilillos de oro. Y los postizos, cuyo origen se remonta a la época de los romanos, vuelven a usarse luego, en tal forma, que los predicadores anatematizaban los añadidos, diciendo que en su mayoría eran "cabellos de muerto, quizá de criminales".

Cuando Luis XIII perdió su cabellera, inicióse con él la costumbre de usar peluca, que se generalizó mucho en el siglo siguiente.

Los cabellos más preciados eran los que procedían de Normandía. Llamábanse cabellos "vivos", cuando fueron cortados en vida de una persona; y "muertos" cuando su caída había sido natural.

De la época de la peluca data la costumbre de descubrirse para saludar.

En 1624 se blanqueaban artificialmente los cabellos a tal punto, que las jóvenes obreras los cubrían con serrín a falta de otra cosa mejor.

La revolución francesa, con sus democráticos entusiasmos, abolió tan coquetona costumbre.

PARA LOS NIÑOS

EL MUÑECO DE DON PUCHO



—Hoy vas a cortar pasto—le dijo don Pucho a su muñeco, presentándole una máquina cortadora.



Le apretó el botón correspondiente, y el muñeco empezó a cortar, con gran contento de su inventor.



Don Pucho, viendo lo bien que trabajaba su muñeco, decidió dormir una siestita a la sombra de un árbol.



En eso, llegó la sirvienta con una piel de oso. La tendió en el pasto y se disponía a sacudirla para quitarle el polvo.



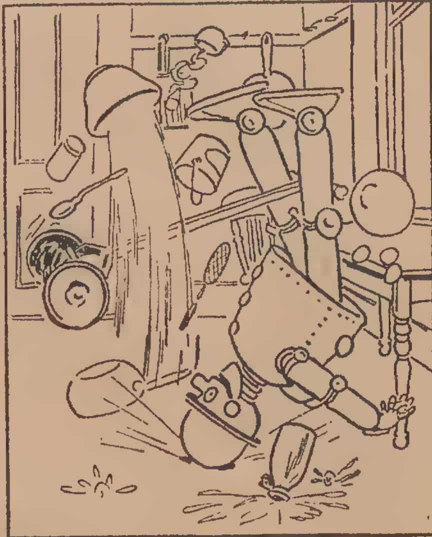
El muñeco pasó por encima de la piel y por poco la pela por completo con su máquina. La sirvienta llamó, asustada, a don Pucho.



El muñeco siguió su camino cortando pasto, pelos, flores y todo lo que encontraba por delante.



Subió por la ventana de la cocina, siempre con su máquina cortadora...



Y fué a caer en ella de cabeza, haciendo volar tachos, cacerolas, tazas... ¡aquello parecía un terremoto!



La cocinera lloraba de rabia, y don Pucho le dijo al muñeco varias cosas feas. Pero el muñeco se quedó tan fresco.

Las violetas

Por una de las ventanas de la escuela se filtraba un rayo de sol, que iba a quebrarse en la policromía de un mapa de Europa.

La maestra, una pobre mujer cargada de años, tomaba la lección a una alumna.

Había en la voz de la anciana cierta perezosa monotonía, que contrastaba con la alegre vivacidad de la discípula.

Antes de terminar la clase, cuando aún no habían sonado en el viejo reloj las campanadas que anunciaban el medio día, la maestra se levantó de su asiento, y luego de calarse las gafas y de dirigir, a través de sus gruesos cristales, una mirada escrutadora a sus alumnas, les habló con voz balbuciente.

La buena señora se quejaba de la falta de compañerismo que tenían las niñas. El día anterior, ¡ay!, y al decir esto los ojos de la maestra se llenaban de lágrimas, dos mocosuelas se habían dado de cachetes a la misma puerta de la escuela. Eso no podía continuar así. La fraternal unión de los humanos, que piadosamente aconsejó el Redentor a sus fieles, ya no era observada por las alumnas... Siguiendo así las cosas, ¿dónde iríamos a parar?

El auditorio estaba silencioso. Nadie se atrevía a contestar. La maestra, después de hacer una pequeña pausa, prosiguió:

—Vamos—dijo,—sepa yo quiénes han sido las dos niñas que ayer se han pegado.

Al oir la intimación, se levantaron dos chiquillas con las mejillas coloradas y los ojos clavados en el suelo.

—Nosotras hemos sido—murmuraron tímidamente.

—Bien, bien, sentáos, que no os castigaré.

Y algo más tranquila, siguió la profesora recomendando a sus discípulas la paz y el amor mutuo.

—Me habéis hecho sufrir mucho con la acción que ayer cometísteis—les dijo,—mas quiero demostraros que no soy rencorosa. Tomad este ramo de violetas... Para vosotras lo compré y pienso repartiros sus florecillas.

Al escuchar esto, algunas niñas no pudieron contener la risa. ¡Valiente regalo!... ¡Un ramo para todas!... La que más, tocaría a dos violetas.

—¿De qué os reís?—preguntó la maestra.

Las pequeñuelas se miraron disimulando una nueva sonrisa, pero sin atreverse a hablar. Unas a otras se hacían señas como incitándose a descubrir el misterio.

—¡Ea! ¿Queréis decirme a qué viene esa risa?—insistió la profesora, nerviosa ya ante tamaña falta de disciplina.

Y decidida a todo, dijo la mayor de las discípulas:

—Señora, de que buen puñado son tres moscas. Mejor que darnos una flor a cada una, lo que debe usted hacer es sortear el ramo entre todas, y a la que la toque, que se lo lleve, porque una violeta sola no sirve para nada.

—¿Ah, conque para nada sirve?...

—No, señora.

—Pues como las violetas sois vosotras. Si queréis que la gente os estime, uníos con los lazos del cariño. De lo contrario, seréis florecillas sueltas que desprecian todos; porque, no lo olvidéis nunca, la unión no sólo es la fuerza; es la belleza y el amor.

José RAMOS MARTIN.

SPORTS

FOOTBALL

El conflicto.—La "Federación" y la "Asociación"

Desgraciadamente para el deporte nacional parece que ya no es posible un advenimiento entre los desavenidos en la dirección del football y que, por un tiempo a lo menos, hemos de tener dos autoridades, de las que cada una ha de aspirar al título de "suprema autoridad" en la materia. Así sea. Declarada la guerra, ambas instituciones han de luchar por el favor público y de los clubs. Sin embargo, nada ni nadie quitará a la Asociación el mérito de haber llevado al football al rango que hoy ocupa entre nuestra juventud. Pese a quien pese, es esta una enorme ventaja que, hábilmente aprovechada, puede servirle de mucho. Con oportunas reformas en los reglamentos, y tal vez en la composición del consejo, se habilitará la A. A. F. y de nuevo tomará el lugar que le corresponde, más robusta que nunca. Bajo este punto de vista, es posible que aquí también "no haya mal que por bien no venga". Por su parte, la F. A. F. luchará con denuedo para hacerse una posición, y como sus dirigentes son bien inspirados y conocen a fondo el asunto que manejan, puede que cause más de un serio dolor de cabeza a sus adversarios.

Por lo pronto, nuestros informes nos permiten manifestar que parece que existe una buena disposición para entenderse entre las autoridades del football uruguayo y la nueva institución, a raíz del cual es posible que muy próximamente podamos presenciar un match de carácter internacional (¿Gran premio de Honor?) por medallas de oro, entre representantes de aquella y de la nueva entidad footballística.

De cualquier manera, muy en breve se producirán novedades de bulto en ambos campos.

Los de Swindon Town

Con los partidos ya realizados, nos hallamos ahora en situación de hacer una cierta apreciación del valor del team profesional actualmente entre nosotros. En primera línea, debemos dejar constancia de que su fracaso (pues de otro modo no puede titularse el empate con un team de aficionados combinados) frente al "Norte" responde sin duda alguna a las fatigas del largo viaje, a que no están acostumbrados hombres que, tal vez, jamás salieron de su tierra natal, y a la falta de "training". Es un hecho que en la semana que precedió a ese partido, sólo practicaron una vez e hicieron "training" (consistente en hacer prolongadas corridas a paso rápido) una vez también, con lo que se daban por satisfechos, considerando que nuestras fuerzas no llegarían al grado de competir con ellos aun en sus peores días. En el segundo partido, contra San Isidro, ya en mejor entrenamiento, creemos sinceramente que nos dieron la justa medida de su poder máximo, pues al día siguiente decayeron nuevamente frente al Sud. A nuestro modo de entender, la bondad del cuadro reside en su defensa, muy poderosa por cierto, y en sus alas, no siendo de la misma talla los forwards del centro. Y es fácil hallar la explicación si reflexionamos que ninguno de los hombres que han actuado y que actuarán aquí en esos puestos, son titulares del team en Inglaterra. Bown allí es reserva de Fleming, lo que no quita el mérito a aquél, porque para ser suplente de quien tiene la fama de éste, es necesario ser sobresaliente jugador; a su vez, el centro forward, titular Wheatcroft, ha sido reemplazado por Birkinshaw y Mac Cullock. Los titulares Handley y Bannister tampoco llegaron a este suelo, y en cambio se ha aprovechado la ocasión de probar a Batty, un jugador nuevo en el cuadro y de quien se esperaba mucho, pero el que ha quedado algo resentido desde el primer match. Jefferson y Lamb son, pues, los únicos dos titulares del quinteto y han sido sustituídos, respectivamente, en dos partidos por Bolland, excelente winger y tal vez el único en Inglaterra de su talla que puede jugar indistintamente en ambas alas. En la línea intermedia tenemos suplentes también en Woolford, quien jugó contra "Sud", y en Lockhead. Kennedy, como ya lo sabrán nuestros aficionados, jugó su primer partido por Swindon el sábado 22, contra San Isidro, pero su fama está bien establecida.

No dudamos que una vez que los jugadores nombrados háyanse acostumbrado a nuestro ambiente, su juego será un reflejo más fiel de su forma en Inglaterra; y reservamos otras apreciaciones respecto al valor de las lecciones para las cuales han sido contratados. Sin embargo, desde ya, expresamos la convicción que el football nacional ha progresado grandemente desde la venida de Southampton, aunque nos equivocábamos en creer que fuera en el ataque, pues resulta hasta ahora que es en las líneas defensivas donde existe nuestro mayor poder y adelanto.

¡QUE LASTIMA!



El perrito.—¡Qué mala suerte tengo!.. Precisamente cuando pensaba tragarme esa mariposa, se echa a volar...

AVIACIÓN

Aeroplanos y dirigibles

El éxito obtenido por los aeroplanos, no amengua la importancia de los dirigibles que son y serán durante largo tiempo no ya necesarios, sino indispensables en las flotas aéreas.

Desde el día en que las experiencias de Santos Dumont demostraron su eficacia, no han cesado de perfeccionarse.

Los aeroplanos serán como la vanguardia de las armadas aéreas y los dirigibles prestarán importantes servicios, para los que aquéllos no son aptos por el momento.

No hay que olvidar que toda "panne" es, en los aeroplanos, peligrosísima. Desde que el motor se detiene, el gran pájaro tiende a descender y si bien de día puede quizá el piloto elegir un buen punto de "aterrisage", de noche, en cambio, es enorme el peligro: árboles, casas, hilos telegráficos, tapias, todo, en fin, constituye una formidable amenaza.

Si ha tocado tierra, necesita tener ante sí el campo libre, puesto que al llegar al suelo ha de rodar aún algunos metros.

El dirigible, por el contrario, es dueño absoluto de su velocidad y puede detenerse en el punto que le parezca. Le basta poner la proa contra el viento y su motor a una velocidad compensada con la del aire. Dejándose entonces arrastrar, el comandante podrá dar órdenes a sus auxiliares para que el globo descienda en el lugar más adecuado.

¿Que le ocurre una "panne" en terreno enemigo? Pues arrojando lastre, se puede sostener en el aire, subir, si le conviene, o dejarse arrastrar por el viento; tiene por tanto, grandes probabilidades de escapar a los cañones del enemigo. Podrá evolucionar durante la noche estando así en continua inteligencia entre las escuadras y el interior del país; puede llevar a un general en jefe para que conferencie con los generales de división; podrá también transportar municiones, así como metrallas, a una plaza sitiada.

Verdad que el aeroplano es menos costoso, más manuable, está siempre dispuesto, ocupa poco sitio y su rapidez permite inspeccionar el terreno de una sola ojeada. Pero su velocidad es un obstáculo si se quiere obtener detalles, impresionar una buena placa fotográfica, observarlo todo con minuciosidad.

Estas consideraciones hacen deducir que el aeroplano y el dirigible se necesitan recíprocamente.

El dirigible es el acorazado, el "dreadnought" del aire; el aeroplano es el submarino. Y de igual modo que se ve hoy al gran crucero avanzar rodeado de pequeños cañoneros y torpederos, se verá muy pronto al dirigible flotar en los aires, cercándole un enjambre de temibles mosquitas que le ayudarán a defenderse, mientras él les ayuda también proyectando sobre el enemigo, sobre sus polvorines o fortalezas los haces de luz de sus potentes reflectores eléctricos. Y así tendremos en el aire, como en la tierra y en el mar, la alianza de elementos cuyos fértiles resultados son innegables.

Los dirigibles, además, pueden conducir numerosos observadores que examinando por sí mismos el terreno, discutan y consulten sin que les preocupe en nada la estabilidad del aparato.

Muy pronto se perfeccionará aun más esta clase de globos, haciéndolos aun más eficaces.

Un dirigible artillado

El viejo inventor Zeppelin, dá los últimos toques a un dirigible-artillado, cuya longitud es de 56 metros y no sostiene más que el aparato de pilotaje y una plataforma donde se instalarán tres ametralladoras giratorias, las cajas de municiones y los artilleros.

CURIOSIDADES

El primer viaje al polo norte lo realizó, en 1882, Parry, llegando hasta los 83 grados.

La luz solar reflejada por un espejo, es visible a 100 kilómetros.

Una pata, en Inglaterra, puso 149 huevos en 158 días.

El pulso de un niño que acaba de nacer la de 130 a 140 latidos por minuto.

El tren construído especialmente para el uso de la familia imperial rusa, es el más pesado y más lujoso del mundo.

Los tártaros son los que tienen la voz más fuerte, y los japoneses, la más débil.

Entre Francia e Inglaterra ha habido 24 guerras.

En Europa hay sólo siete volcanes en actividad.

Las uñas crecen con más rapidez que el cabello.

El virus rábico fué inoculado por primera vez en Filadelfia, en 1849, por el doctor C. Harring.

El "Ateneo" fundado en Roma, 131 años después de Cristo, puede considerarse como la primera de las universidades romana y mundiales.

La profundidad media de los mares es de 3.500 a 3.600 metros.

La vacunación fué inventada por Jenner, en 1798.

La isla más importante de la tierra es la de Nueva Guinea, cuya superficie es de 786.000 kilómetros cuadrados.

La presión atmosférica sobre un hombre de estatura ordinaria no excede ni baja mucho de 17.000 kilogramos.

Una luz de bengala, de tinte rojo, se divisa a 50.000 metros.

Cinco siglos antes de Jesucristo, Hipócrates describió 234 plantas.

El primer periódico se publicó en el año 131 (antes de J. C.), en Roma y bajo el título "Actadiaria-diurmalia".

El arte de instruir a los sordo-mudos fué iniciado en el siglo XVI, por Gerolamo Cardano, que residió en Pavía.

Desde San Pedro, que recibió de Cristo el supremo poder pontifical, hasta Pío X, elegido el 4 de agosto de 1903, el número de pontífices romanos ha sido 264.

La estación de ferrocarril más alta del mundo es la de Jung Frau Foch. Está situada a 14.000 pies sobre el nivel del mar.

Un bebé, recién llegado a Inglaterra, ha sido avaluado en 1.000 libras esterlinas. Se trata de un rinoceronte de pocos meses.

En Mineola, Norte América, se usaron dos aeroplanos en una boda, para arrojar, desde arriba, flores y papelitos a los desposados.

El puente más antiguo de que se tiene noticia es el que, sobre el río Eufrates, mandó construir la reina Nicotri de Babilonia, 2.280 años antes de Jesucristo.

"Los King" publicados 2.000 años antes de Jesucristo, son libros sagrados, de autor desconocido, que constituyen el monumento literario más antiguo de China.

Una barra de hierro, que vale 25 francos, transformada en herradura, valdrá 60, en cuchillos 880, en agujas de coser 1.776, en hojas de cortaplumas 15.928, en asas de botones 22.425, y en muelles de reloj 125.000 francos.

El Ejército de Salvación actúa en 27 países y edita 55 periódicos distintos, impresos en 21 idiomas.

Una pieza de artillería de calibre 24, pesa 15 kilogramos; la carga 26 kilogramos y la bala 150.

Los primeros derechos de aduana fueron pagados en el tiempo en que Anco Marcio, fundada Ostia, abrió este puerto al comercio extranjero.

A los 750 grados toma el hierro el color rojo naciente; a los 730, rojo obscuro; a los 900, rojo cereza; a los 1.100, anaranjado; a los 1.300, blanco; a los 1.500, blanco brillante.

CÓMO LAS GASTAN EN CÓRDOBA
A la juventud de Córdoba

¡¡Compañeros!!

La hora presente es de gran espectativa para todos nosotros.

No debemos soportar por más tiempo el nepotismo de la familia reinante en nuestro Colegio de Monserrat. Es llegado el momento de hacer valer el derecho que nos asiste y poder ver después de 15 años fuera de nuestra querida Casa, al representante más genuino de la hipocresía y al peor y más encarnizado de la juventud!!

¡¡El maquiavélico Rector García!!

¡Viva nuestra justa causa!

¡Abajo García y sus adláteres!

Que renuncie son nuestros deseos.

Estudiantes.

Compañeros!

A la huelga en son de protesta por los desmanes del siniestro rector García.

Sólo por esta mañana! Fray García, que estás en la Rectoría rezando un Ave María con toda hipocresía.

¡Viva la huelga!

¡Viva la huelga!

Compañeros, no dejéis que vuestros derechos sean ultrajados por un simple Rector como lo intenta hacer el rector García Montaño, no asistáis a clases desde hoy y manteneos firmes en vuestros propósitos.

¡¡Engrosad, compañeros, las filas de los estudiantes que saben defender sus derechos!!

A la huelga.

Los libros del mundo

El "Bulletin de l'Institut International de Bibliographie" ha hecho una estadística, lo más exacta posible, del número de libros publicados en el mundo entero desde la invención de la imprenta. Las cifras de dicha estadística demuestran que desde un principio fué considerable la producción de los escritores de todas clases.

Sabido es que los libros publicados en los comienzos de la imprenta, desde 1436 a 1500, llevan el nombre de incunables. Unos fueron impresos con planchas de madera grabadas o esculpidas y otros con caracteres movibles, de madera primero y de metal después.

Hoy se conocen 30.742, de los cuales 20.000 son alemanes, 6.636 italianos, 2.049 holandeses y 1.125 franceses.

Desde entonces la producción fué la siguiente en números redondos:

1500 a 1536	45.000
1536 a 1600	242.000
1600 a 1700	972.000
1700 a 1736	528.000
1736 a 1800	1.108.000
1800 a 1822	420.000
1822 a 1828	142.000
1828 a 1887	3.855.000
1887 a 1898	1.374.000
1898 a 1900	308.000
1900 a 1908	1.395.000

El total de libros publicados desde el año 1500 puede calcularse en 10.389.000.

Lo que valen las algas

Según varios hombres de ciencia la mayoría de las naciones están desperdiciando verdaderos capitales por no aprovechar las toneladas de algas que el mar arroja diariamente a las costas. Si se siguiese el ejemplo de los japoneses y de los habitantes de las costas occidentales de Noruega, Escocia e Irlanda, se sacarían grandes fortunas de las algas. Los japoneses, por ejemplo, emplean unos 600.000 obreros en las industrias de aprovechamiento de estas plantas acuáticas. Dichas industrias se ocupan principalmente en la preparación de productos comestibles. Sólo China consume tres millones de francos de artículos gelatinosos confeccionados con algas. Además las emplean los japoneses para fabricar objetos tan diversos como calzado, marcos para cuadros, losas para pavimentos y tableros para aparatos eléctricos. En Francia emplean las algas secas para jergones y para sombreros, y los pescadores indígenas del Sur de Australia hacen cuerdas y redes.

Un famoso médico de Dublin, Sir James Murray, tenía mucha fe en la eficacia de cierta especie de algas conocida en Irlanda por el nombre de "stoke" y recomendaba que se comiese para curar el reumatismo y las afecciones de la garganta por el mucho iodo que contiene, pues todo el mundo sabe que el iodo es una substancia química de gran valor medicinal, pero se ignora que procede principalmente de las algas.

Tribunales de aves

Muchos animales y muchas aves tienen sus tribunales de justicia como los hombres.

Si un individuo de una colonia de castores es vago y no quiere trabajar, se le sentencia a destierro y se le arroja de la colonia para que se las arregle solo.

Los cuervos, las cornejas y los estorninos constituyen a veces verdaderos tribunales militares para juzgar a los que infringen las leyes de las aves, y en muchas ocasiones se les ve reunirse en gran número como si se hubiesen dado cita para la ocasión.

Estos juicios duran varios días. Unas aves permanecen con la cabeza baja, otras están graves y silenciosas, y otras se muestran muy gárrulas. Al terminar el juicio, cierto número de aves se precipitan sobre una o más de sus compañeras, y las matan, dispersándose después todas las que asistieron a la vista de la causa y a la ejecución.

Los misterios de la memoria

La memoria es muy necesaria en todas las operaciones intelectuales. En virtud de ella se piensa de nuevo en lo que se ha pensado ya, remontándose al pasado, es decir, recordando lo que se ha pensado antes. Si ese recuerdo es vago, se denomina reminiscencia. Por ejemplo, al venir a nuestro pensamiento una idea que hemos oído expresar en otro instante: si nos imaginamos que dicha idea es nuestra, es una reminiscencia; si, por el contrario, reconocemos que aquella ha sido manifestada por otro, es un recuerdo; y este será más completo si podemos fijar el sitio y fecha en que la idea se grabó en nuestra mente. Ocurre con frecuencia que, en ciertas obras literarias, hay ideas que han sido tomadas inconscientemente, de otros autores. Estas son reminiscencias. La memoria y la asociación de ideas son inseparables; y gracias a esta última podemos precisar un nombre que se nos haya olvidado, pues con frecuencia se presentan a nuestra imaginación nombres parecidos y es necesario precisar exactamente el recuerdo. Cada uno, sabe por experiencia que no se consigue siempre recordar en cualquier momento el nombre deseado; pero muchas veces, después de un trabajo cerebral inconsciente, aparece de golpe a nuestra imaginación, cuando ya hemos cesado de pensar.

A cada uno de nuestros sentidos corresponde una memoria particular: visual, auditiva, olfatoria, etc., predominando una u otra según el individuo, pues así como en los pintores impera la visual, en los músicos tiene supremacía la auditiva. Hay que distinguir también la memoria verbal, la fisonomía, la de fechas, la de nombres propios, etc.

Las cualidades de una buena memoria son: facilidad en la impresión, tenacidad en los recuerdos y rapidez en la evocación. Es muy escaso el número de memoriados que reunen estas tres cualidades. Es frecuente que los niños tengan tanta más retentiva cuanto más tarden en aprender de memoria una lección.

Como todas las facultades del espíritu, la memoria debe ser cultivada. Institutrices, pedagogos y padres, deben saber que los ejercicios metódicos hacen progresar la memoria.

Los recuerdos se conservan con más facilidad y firmeza cuanto más interés se ha tenido en hacerlo; así que la memoria del niño se fortificará logrando despertar su interés, explicándole con suma claridad lo que se quiere que aprenda. La repetición aumentará la persistencia de los recuerdos. Como las ideas deben ser precisas, no retendrá bien quien no haya aprendido las cosas minuciosamente.

Ciertas lecciones deben ser recitadas palabra por palabra, en el caso, por supuesto, de que se trate de aprender fragmentos de verso o de prosa.

La mnemotecnia es un precioso auxiliar de la memoria, puesto que dá reglas para su desarrollo. Hay numerosos procedimientos mnemotécnicos que descansan en asociaciones de ideas artificiosas y sistemáticamente agenciadas. Cada uno las emplea a su capricho fabricándolas para su uso personal, segun las necesidades y condiciones del momento.

La mnemotecnia recurre frecuentemente a la versificación, así que han sido puestas en verso las reglas de silogismo; las fórmulas matemáticas, las fechas, la historia, la geografía...

Ha habido en distintos órdenes de la vida, personas de una memoria asombrosamente extraordinaria. Séneca podía, después de oirlas una sola vez, repetir en el mismo orden hasta dos mil palabras. Donizetti con solo oír dos veces una ópera escribía de memoria la partitura completa. El cardenal Mezzofanti sabía más de cincuenta idiomas. Horacio Vernet y Gustavo Doré pintaban retratos de memoria. Inaudi repitió un día cuarenta y dos cifras en el orden en que le habían sido dictadas.

Las condiciones fisiológicas de una buena memoria son: la plasticidad de las células del cerebro y una nutrición normal. La memoria va debilitándose desde la infancia pues al acercarse a la vejez la plasticidad de dichas células va paulatinamente disminuyendo. La memoria senil no puede obtener impresiones nuevas para reproducir aún las de la infancia.

Sin hablar de lesiones orgánicas, ciertas enfermedades y en particular la fibre tifoidea, determinan una debilidad de memoria, que se altera también bastante con la afección gástrica, neuralgia, etc. Asimismo el cansancio, el abuso de alcohol o de tabaco, perjudican a la nutrición y producen perturbaciones en el sistema nervioso. Las personas cuya memoria está debilitada por una de estas causas, no podrán recobrarla en tanto no se restablezca su salud. La hidroterapia contribuirá mucho a ello, gracias a la beneficiosa acción que ejerce en el sistema nervioso. Para los que se encuentren fatigados, un reposo al aire libre es el mejor remedio.

La moneda más curiosa

En 1813, en Nueva Gales del Sud, hubo gran escasez de monedas de plata. El gobernador Macquain tuvo la idea de hacer cortar en dos los florines y las medias coronas, dejándolas reducidas a la mitad del grueso ordinario. De este modo se obtuvieron dos monedas de cada una. Este ejemplo no tiene, quizá, precedente en la historia monetaria. Por ello estas monedas son hoy muy raras y de gran valor, razón por la que los numismáticos las conocen con el nombre de "holy dollars", que significa "dollars sagrados".

La teosofía y la pena de muerte

Para los que nada creen de lo que enseña la teosofía; para los que niegan la reencarnación del espíritu humano, les sería muy difícil dar una explicación satisfactoria, — aparte de la de un injustificado sentimentalismo, — sobre el por qué no debe aceptarse la pena capital para los criminales.

Se dice de éstos que no son responsables de sus actos, pero esto no es una razón, porque responsable o no, con su eliminación se evitan muchos males y peligros y muchas inútiles torturas para el mismo delincuente.

No creyendo en una vida futura, la regeneración de un criminal sería sencillamente estúpida y sin objeto, pues debiendo durar esa regeneración lo que su vida, tanto da que muera un poco mejor, un poco peor de lo que ha sido, o bueno o malo del todo.

Esa regeneración sería, pues, de todo punto innecesaria e incomprensible, y los que hablan de ella y desprecian la idea de reencarnación nunca han pensado en lo que hemos dicho.

Para nosotros existe una razón mucho más trascendental que la de un vago sentimentalismo, para desear y buscar la regeneración de un malvado; pues el empezar a mejorarlo moralmente equivale a darle "el primer impulso" que él ha de continuar, en el sentido del bien, en sus vidas futuras.

A este propósito, una autoridad tan alta en la materia, como el Brâmâcharin Bodabisksu, I. C. Chatterjí, dice lo siguiente: "Habréis notado quizás que en los países donde existe la pena capital, los crímenes van en aumento y jamás disminuyen.

"La razón es muy sencilla y todo el que quiera fijarse se la explicará fácilmente.

"Es cierto, de toda certeza, que "nadie puede matar a un hombre". Podréis, sí, destruir su cuerpo; pero, a pesar de esto, "el hombre" subsistirá.

"Al ejecutar al asesino, sólo le alcanzáis en el cuerpo físico, pereciendo también, algunas veces, el cuerpo etéreo; pero el individuo en cuestión sigue subsistiendo "con todos sus odios y con todas sus pasiones" en las regiones más bajas del mundo invisible. Vuélvese entonces de otra suerte, más peligroso que lo era cuando se hallaba en la cárcel. Metido en su prisión, únicamente podía influir sobre la humanidad emitiendo sus malos pensamientos, en tanto que ahora está libre, no sólo de su prisión, sino también de su cuerpo físico.

"Veloz como el pensamiento, se traslada de un lugar al otro, obsesionando e impulsando al crimen a los que se alimentan con pensamientos de odio y de venganza.

Por consiguiente, cuanto mayor sea el exterminio de los criminales, mayor será también el incremento que reciba la criminalidad, sin que por ello logréis disminuirla en lo más mínimo."

Esto dice Chatterjí, y nosotros, para terminar, repetimos lo que hemos dicho antes y que recomendamos a la meditación de nuestros lectores: que, si no se acepta la reencarnación, el regenerar a un delincuente no tiene objeto preciso alguno, y que, siendo verdadero acto de humanidad el aliviar al mundo y al criminal mismo de muchas miserias, por un procedimiento tan rápido como es el de la pena de muerte, no existe razón ninguna para suprimirla.

Râja HAMSA.

OFICINA UTIL



—¿Es esta la oficina de informes?
—Sí, señor.
—¿Quiere tener la bondad de informarme si llevo el sombrero bien puesto?

Falsificación demasiado buena

Aunque no es empresa fácil para un fabricante de violines rivalizar con los famosos instrumentos de Stradivarius, ha existido un fabricante americano que falsificó un instrumento de cierta marca con tal perfección, que le dieron por legítimo los peritos que lo examinaron. El autor de la falsificación fué George Gemunder, fallecido hace diez años. Su notable habilidad en la fabricación de instrumentos de arco era conocida y ensalzada por más de un violinista como Ole Bull, Remenyi y Wilhelmy; pero el mayor éxito de su vida lo alcanzó en la última Exposición de París, a la cual envió una imitación del Stradivarius, pero presentándolo como auténtico para poner a prueba sus méritos.

Una comisión de peritos examinó detenidamente el instrumento y lo declaró Stradivarius. El triunfo de Gemunder fué completo, pero surgió una dificultad. Cuando declaró que no era violín antiguo sino uno nuevo hecho por él, la comisión no quiso creerle y le tachó de impostor. La falsificación era demasiado buena.

Perro millonario

Son numerosísimos los que, al abandonar este valle de miserias, llevan su excentricidad al extremo de legar importantes fortunas al que invente el movimiento continuo o a la mujer más delgada o al que descubra la piedra filosofal.

Aunque no pocos han hecho legatarios a determinados animales, el monto de la herencia no ha sido nunca tan importante como la que la dama húngara Mme. Bela Czabo acaba de dejar a su perro favorito. Asciende esta herencia a medio millón.

Y no es esto sólo, pues su testamento expresa que quiere que la casa se conserve en igual estado que si ella viviera: con las habitaciones abiertas, y con igual número de sirvientes, a fin de que el can no eche de menos ninguna de sus comodidades y se consuele un poco de la ausencia de su amita.

Huelga decir que los parientes de la buena señora han pedido la anulación de tan estrambótico testamento, fundándose en que lo otorgó en estado de enagenación mental.

Lo que dura una locomotora

Las locomotoras baten el record de durabilidad en las máquinas. Catorce de ellas, construídas en 1846, están aún funcionando en las líneas del Oeste Francés y arrastran ciertos convoyes de carga, entre Rouen y Mans.

Uno que no quiere ser rico

Aunque parezca raro, un modesto escribano, residente en Londres, se niega a aceptar la herencia de veinticinco millones de libras que acaba de dejarle un tío suyo llamado Charrie.

Y el renunciante no tiene otros bienes que su modesto sueldo, ni hay en él síntoma alguno de locura.

Interrogado respecto a los motivos de su extraña determinación, dijo que su tío fué propietario de varias casas de juego y como la fortuna había sido obtenida a costa de muchas desventuras y de muchas lágrimas, repugnaba a su conciencia admitir un dinero adquirido por tan censurable medio.

Los profetas del cólera

Los cuervos no son las únicas aves que, según la tradición, se alejan de los países amenazados del cólera. Cuando en Malma (Suecia), se desarrolló tan horrible epidemia, todas las cornejas y gorriones desaparecieron. En la isla Mauricio se registró un hecho análogo. En la Lidia, afirman los naturales que cuando los milanos y los buitres abandonan aquellos sitios, es signo evidente de la existencia de dicha enfermedad. El regreso de estas aves indica que el cólera está ya casi extinguido.

TEATROS



Mlle. Olga, bailarina midinette del Parisiana



Mlle. Darlay, bailarina belga del Parisiana



Jane Elson, bailarina que próximamente debutará en el Royal



La Trigueñita, danzarina española del Royal



Blanchette, bailarina midinette del Parisiana



Lucy Jusset, bella étoile del Royal



Capricia, popular cantante del Scala



Marthe Denoissy, graciosa cantante del Royal



Tall. Heliográficos de Ricardo Radaelli, Paseo Colón, 1266—Bs. As.
Editado por la Empresa Haynés, Chacabuco 677 y 685 : : : :